

SERMON 6  
PREDICADO  
POR EL PADRE  
DIONISIO GVILLEN, DE  
LA COMPAÑIA DE IESVS, EN  
su Collegio de Marchena.

EN FIESTA QUE HIZO A LA PVRIS-  
sima Concepcion de la Virgen Maria Madre de Dios, y  
Señora Nuestra, el Excelentissimo señor Don Rodrigo  
Ponce de Leon, Duque de Arcos, Marquès de Zahara,  
&c. Cavallero del Tufon de Oro, a quien  
se dedica.

Año



1618.



CON LICENCIA.



Impresso en Seuilla, Por Gabriel Ramos Vejarano,  
En la Calle de Genoua.

REPUBLICAN  
OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

OF THE  
UNITED STATES

# APROVACION.

**E**STE Sermon del Padre Dionisio Guillen de la Compañia de IESVS é visto, por comission del señor Don Conçalo de Campo Arcediano de Niebla, Canonigo, y Provisor de Sevilla, y me à parecido muy digno del grande ingenio, erudiciõ, y pulpito de su Autor, bien conocido, y acreditado en España: porque en el (de mas de que no ay cosa que sea contra la Santa Fe, y buenas costùbres) resplandecen y hazen obra, muchas y raras calidades, la inteligencia y ponderacion de la sagrada Escritura; la fuerça de razones, sacadas del gadamère de ella; la grandeza del estilo, la biveza de pensamientos, el terço y puro language, y la estremada piedad y devociõ con la INMACVLADA CONCEPCION de la Santissima Virgen. Por lo qual juzgo que será de mucho provecho el estamparse, para consuelo de los que lo leyeren, y aumento de su devociõ a este Santo Misterio. En nuestro Colegio de la Compañia de IESVS de San Hermenegildo de Sevilla, a tres de Mayo, de mil y seysçientos y diez y ocho.

*Jorge Helman.*

# LICENCIA.

**E**L Licenciado Dôn Gonçalo de Campó, Arcediano de Niebla, y Canonigo en la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor, Oficial, y Vicario General en ella, y su Arçobispado: Por la presente doy licencia a qualquier Impressor desta Ciudad, para que pueda imprimir este Sermon de la Limpia y Pura Concepcion de Nuestra Señora, que predicò el Padre Dionisio Guillen de la Compañia de Iesus. Dada en Sevilla, a tres dias del mes de Mayo, de mil y seyscientos y diez y ocho años.

*Licenciado Don Gonçalo de Campo.*

*Francisco Vidon N. y S.*

EXCE



# EXCELENTIS- SIMO SEÑOR.



O ES MENOS AGENO  
 de mi opinion poner en estampa  
 sermones sueltos, que de mi pen-  
 samiento presumir, que los mios  
 sean dignos de tan publico alar-  
 de: y si pareciere q̃ el hecho des-  
 miente al pensamiento (pues quien saca tan ala luz  
 sus alhajas; muestra que està bie pagado dellas) de-  
 fiendolo la respuesta q̃ dio San Geronimo a Santa  
 Paula, y Eustochio, en caso semejante; al qual pidiẽ  
 dolo estas santas Matronas, que a su devocion saca-  
 se a luz vn sermon de Nuestra Señora, y el Sãto por  
 vna parte acobardado a los filos de la lengua em-  
 bidiosa (como el dize) y por otra no pudiendo dar  
 desvio a su ruego, les respondió: *Malui excipere ru-  
 borem pudoris, quam non exequi iusionem vestram:* mas  
 quise que me saliesse al rostro el color de la vergüẽ-  
 ça, afrentando mi opinion con tan breve escritura,  
 que

que dexar de executar vuestro mandato, Tal lo es  
para mi la voluntad de V. Excelencia, a la qualè  
obedecido, posponiendo todos los demas respetos  
que me podriá retardar, apretado de vñ fuerte lazo  
de obligaciones, que la Compañia reconoce a V.  
Excelencia, y a sus mayores, las quales yo, como  
jo della, estimo como proprias mias, y a su amparo  
irá seguro este trabajuelo, y lo estare yo, de que na-  
die me culpe de conñado, aviendo intervenido de-  
clarada voluntad de tan gran Principe. No pido la  
sombra de V. Excelencia para tan pequeña luz, que  
quedaria muy en sombra, siendo la de V. Excelen-  
cia tan grande; solo desseo que se tome en cuenta  
mi voluntad, que suplira con colmo lo mucho que  
falta a la obra, para que sea digna de los ojos de V.  
Excelencia, que esta sola basta para que lo sea de  
los de la Virgen Santissima, cuyo agrado, y servi-  
cio es mi primera mira.

Guarde Dios la persona de V. Excelencia, con  
la salud y prosperidad, que sus Capellanes  
desseamos.

*Dionysio Guillen.*

SALVTA



# SALV TACION.



Spiran divina flagran-

cia las admirables virtudes con que  
esclarecio el Cielo al mas vivo retrá  
to de la Divinidad, que salio de las  
manos del Artifice Divino; y no sin  
cuydado la comparó la Divina Escri  
tura al suave olor, no de flores (que  
el viento que lo esparce, lo disipa,

quando la flor se enlacia) sino al de especies aromaticas, y  
gomas distiladas de arbores odoriferos, qual el Balfamo, el  
Cinamomo, y la Mirra (*Sicut Cynamomum, & Balsamum aro-*  
*matizans, & quasi Myrra electa, &c.*) que por tener mas soli-  
do principio, permanece contra la injuria del tiempo, y no  
se lo lleva el viento. Ay verdades que en vn tiempo flore-  
cen, y como son ligeras de nacimiento, el ayre se las lleva, y  
no queda ni aun olor dellas: y otras que como tienen mas  
firme principio, nunca pierden su buen olor, antes con la an-  
tigüedad se afinan, y mientras mas holladas del tiempo, exa-  
lan mayor flagrancia, contra la qual no prevalece el viento  
contrario, antes mientras mas esfuerça su aliento para apa-  
garla, mas la difunde, y le dà mayores lexos. Olor aromati-  
co es, y no de flor que se marchita, el que à derramado por  
el mundo en nuestra era el arcano mystero de la Purissima  
Concepcion de la Virgen Santissima, pues trayendo tan de  
lexos su principio (con la fuerça de contrarios vientos) no  
solo no se apaga, ni desinedra, pero crece, se dilata y es-  
fuerça. Quien con advertencia lo mirare, echarà de ver la  
diferen-

diferencia que ay entre el olor de las flores, y de los aromas, que el olor de las flores se desflora quando mucho las manosean, y al passo que se sobajan va degenerando el olor hasta llegar a ofender el que antes recreava; al contrario sucede en los aromas, que mientras mas se tratã, y aun se maltratan, mas se despierta, y aviva su olor, y mas suavemente penetra el sentido (tan lexos està de ofender el ser manoseadas) que aun sobajadas dan mayor testimonio de su fragancia. Segun esto muy atinadamente se compara el olor deste Mysterio al de los aromas, y no al de las flores, pues el tiempo lo à mortificado, antes avivado, ni se lo à llevado el viento, sino para dilatarlo (y tratado tanto como en el presente lo à sido) no solo no ofende, ni dà en rostro, como suelen ofender las cosas muy repetidas; pero mientras mas se trata, mas recrea, y mientras mas se sobaja, mas dulcemente aspira. Segun esto, aunque està tantas vezes tratado y aun maltratado, bien podemos bolverle a tratar, sin que nos acobarde el recelo de dar fastidio: pero porque las especies aromaticas no exalan su fragancia, sino a fuerça de fuego, para percebir la deste Mysterio es menester que està encendido el pecho con ardiente brasa de amor a la Virgen Santissima (que el pecho que esta sin esta brasa no le abraça) y que la gracia que suele derramar en los labios de los Predicadores, rija la pluma, para tratar dignamente deste Mysterio de tanta gracia: Esta pidamos por la intercession de la Virgen,

FECIT





# FECIT ETIAM REX SALOMON THRONVM DE EBORE GRANDEM, ET

vestiuit cum auro fulvo nimis, qui habebat sex gradus, &c.

3. Reg. 10.



OR M VESTRA DE  
grandeza, por aparato de magestad, y resplandor de gloria, fabricò el Rey pacifico en su Palacio vn Trono, en la materia tan rico, en la obra tan costoso, y en el artificio tan exquisito, y raro, que haziendo la Divina Escritura el dibujo y montea del. 3. Reg. 10. concluye diziendo: *Non est factum tale opus in vniuersis regnis.* Nunca jamas los siglos vieron semejante obra, y quando el ingenio, el arte, y la naturaleza juntaran sus caudales a porfia, para hazerle competencia, no llegaran a igualarle. Por que el ingenio fue diuino, el arte inspirada del Cielo, para el material contribuyò la naturaleza lo mas precioso de sus joyas, y en su fabrica apurò su tesoro el mas rico Rey, que vuo en el mundo. La materia del trono era toda de Marfil precioso, transparente y bruñido, bañado de vn bello color rojo, sanguineo, que imitaba la hermosura de la Rosa (que la Escritura Divina llama Marfil antiguo) El Marfil estaba ricamente  
A guarnecido

## Sermon de la Concepcion

guarnecido con recames y perfiles de oro, del mayor quilate, y todo con tan lindo pulimento, que quando se retocabã los rayos del Sol, los reflexos de la luz matizavan el ayre con varios resplandores de agradables visos. En las molduras, laços, entalles, y relieves del Marfil, y del Oro, se restaron todos los primores del arte: y aunque era tanta la riqueza, pero la disposiciõ, traça y artificio sobrepujavã sin medida. El trono era de eminente altura, muy capaz, y en proporcion descolado: subia se a el por seys gradas, que a los remates tenian seys Leones por vanda, de oro maziço, con frentes y garras levantadas. En el descanso del trono estava vna filla Imperial de oro, con figuras de relieve sustentada de dos manos humanas, sobre peana de oro bruñido, y acompañavan los dos lados de la filla dos Leones, de mayor estatura, de aspecto feróz, erizada la melena, y abiertas las garras, que con sola su vista aterraban. La cumbre del trono era en forma de torre, cõ remates y capiteles de maravillosa arquitectura: y es a la que el Esposo Canticorũ 7. llama *Turris eburnea*: a la qual compara el cuello de su Esposa, conforme a la translaçion del Caldeo: porque donde nuestra Vulgata lee *Collum tuum sicut turris eburnea*, lee el Parafrasis, *Iudex tuus, qui indicat iudicium tuum, fortis est super populum.*

Vea se Iosepho

Cantic. 7.

Toda esta artificiosa traça estava llena de misterios que en sus figuras se representaban, como en modelos vnas que representaban el Reyno de Salomon; y otras que bosquejaban las calidades y virtudes, que se debian de tener vn Principe para su gobierno. Pero entre todos los misterios, el mayor, y de mas alta y misteriosa representaciõ era, ser vna traça y modelo de otro mas magnifico y Real trono, mas excelente y sublime, de mayor aparato y riqueza, que es la Virgen Purissima Madre

Madre y Señora nuestra, así la llamó san Efren Ciro, y san Iuan Damasceno, *Thronus Deitatis*, Trono que traçò Dios en su eterno entendimiento, para ostentaciõ de su Magestad, y gloria y resplandor de su Deidad. Y para poner mayor estima del, y mayor aprecio, no lo quiso sacar de la primera mano, sino hazer primero el dibujo y modelo, y no vno, sino muchos, para que pareciesse obra de mayor estudio, y en quien Dios nuestro Señor se queria mas esmerar, y hazer mayor alarde de su sabiduria y poder. Y así aventajò, y sobrepusò al de Salomon, y a todos los demas en riqueza, magestad y gloria, quanto va de la traça y rasguño que se haze en el papel, a la execucion de la obra acabada, y perfeta: que si bien saliendo a luz de la primera idea, como la formò Dios en su divino entendimiento, saliera tan acabada y perfeta como suya, y con los mismos colores de divinidad participada, como salió. Pero para que el mundo entendiera, que era obra mas exquisita, mas trasordinaria, mas prima, y mas diuina, que todas las que avian salido de sus manos, no quiso sacarla de la primera mano, sino ensayarla en hazer primero borradores, rasguños y modelos, para que se viesse que era obra mas de pensado, y como si dixeramos, de mayor estudio que todas las demas, donde mas se avia estremado su omnipotencia y sabiduria, como lo haze el Pintor quando quiere sacar vna tabla que sea prodigio del mundo, donde se resten todos los primores del arte, y se apuren todas las ventajas del pinzel, no la saca de primera mano, sino aplicando mayor estudio y cuydado, se desvela, haziendo borradores y dibujos para ensayar el pinzel, y amacstrar la mano. Así lo hizo Dios nuestro Señor con essa criatura tan bella, que enciende las luzes del Cielo, para alumbrar la noche, quando la suya traspone el Oriente, y quando buelve a

*S. Epifanio Obispo Constantense.*

*S. Efren Ciro. S. Iuã Damasceno.*

*La Virgen Throno de la Deidad.*

*Traçado cõ estudio.*

## Sermon de la Concepcion

*S. Thomàs.*

*S. Chrysostomo.*

*Theodoreto.*

*Esai. capit. 6.*

*Sacado primero en medio de los.*

salir orlando las cumbres, borda cō sus dorados rayos el turquesado del Cielo, que entre las cosas naturales es el centro de la belleza, y no la sacò de la primera vez, que primero criò la luz ( como lo siente S. Thomàs) como haziendo el dibujo, y despues al quarto dia sacò della el Sol, con mayor claridad y resplandor, el mismo ensaye ( dize san Chrysostomo ) hizo para criar al hombre, que no començo por el la obra de la Creacion, sino dexandola para la postre, fue como ensayando la mano en la creacion de las demas cosas, de la luz, de los Cielos, de los Planetas, de los Elementos y plantas: porque aviendose de cifrar en el hombre la perfeccion de todas las cosas, se entendiesse que assi como el Sol era la mayor belleza de lo criado, assi el hombre era el esmero y lo floreado de toda la naturaleza criada: nò por que su omnipotencia tuviesse necesidad destos ensayes, sino para poner mayor estima, y encarecer mas la excelencia y perfeccion destas obras. Con esto viene lo que advirtio Theodoreto, que el trono fue la vltima obra que hizo Salomon, dexandola para la postre, como obra de mayor pensamiento, y estudio. Mirando en esto de lexos al trono animado de la deidad, que desde estonces le iba Dios traçando, y haziendo no vno, sino muchos disinios, repartiendola en ellos los lexos delas perfecciones divinas, que seavia de juntar en el, para adornarle.

Modelo fue desta Señora, aquel sublimite trono de excelsa gloria, que vio Esaias, donde estaba Dios cortado de Serafines, sirviendole de cortina vn espeso humo que se esparcio por todo el Templo, encubriendo a los ojos humanos el resplandor de su sitial, cuyo tapete orlaba con la flocadura todo el espacio del Templo, y los Serafines que le hazian estado, haziendo velo de sus alas, y cubriendo con ellas la cabeça y los pies, respetaban

respetaban la Magestad del que estaba en el trono, a-  
 clamando con acentos reciprocos la santidad y gloria  
 de Dios, y este era trono de Magestad. Modelo fue de  
 esta Señora el trono que vio Ezechiel, tirado de quatro *Ezechiel. c. i.*  
 Pias de Cherubines alados, taraceados de ojos, y el  
 trono de Zafiro precioso, cō cubiertas de nubes claras,  
 guarnecido de resplandores de fuego: y por guardapol-  
 vo vn cielo estrellado: y el q̄ venia sentado en el trono  
 era vn personage, en vmana figura forjada de dos me-  
 tales, y toda calada de fuego, y aunque se escondia el  
 del pecho; pero de medio cuerpo abajo, brillaban los  
 resplandores de la llama, cogidos de vn medio arco del  
 Cielo, que se endulçaba en ellos, y este se llamaba Tro-  
 no de la gloria de Dios, *Currus gloria Dei*. Rasguño fue  
 desta Señora, el trono que fabricò Dios dentro del ta-  
 bernaculo, para ornato de su Templo, donde el Divi-  
 no oraculo daba sus respuestas con voz articulada, a  
 las dudas que consultaba el Sumo Sacerdote, hecho *Exod. 25.*  
 todo vn asqua de oro, sirviendo de cortinas alas de  
 Cherubines, y este se llamaba Trono de clemencia, y  
 propiciacion. Dibujo fue desta Señora, el Trono en  
 que se mostrò Dios a su pueblo, quando salio de Eryp-  
 to, de color de Zafiro, cuyo resplandor escurcía el de *Exod. 24.*  
 el Cielo, dandoles ciertas esperanças de que la humil-  
 de servidumbre del capriverio, se les avia de trocar en  
 libertad de gloria, y los adobos en que avian enlodado  
 las manos en las tareas de Egipto, en pedaços de Cie-  
 lo: Y vltimamente el Trono del Rey pacifico, que di-  
 xe al principio, fue Trono de honra: porque daba y re-  
 cebia honra de la persona Real, assi le llamó el Eclesia-  
 stico 24. *Posuit David puerum suum excitare Regem ex ipso for-  
 tissimum, & in throno honoris sedentem in sempiternum.* *Eceli. 24.*  
 Pero todos estos Tronos no fuerõ mas q̄vnos borra-  
 dores y sombra de otro Trono de mayor magestad,  
 mayor



## Sermon de la Concepcion

Trono de  
mas magest-  
ad que el q̃  
vio Esaias.

mayor gloria, mayor clemencia, mas ciertas y mas seguras esperanças, de mayor gracia, de mas soberanas mercedes, y de mas alta honra, que fabricò Dios para si, incomparablemente aventajado a todos los demas. Este fue la Virgen Santissima, Trono de mayor magestad que el de Esaias, que si aquel lo cercaba humo, q̃ encubria la persona de Dios; a estotro no le cercá sino resplandores del Sol de Justicia, que nos le descubren. Si la tela de las cortinas que alli escondian el rostro de Dios, eran alas de Serafines, aca le hazen estado mejores cortinas: porque son cortadas de las telas de las entrañas de la Virgen, Señora de los Serafines, y no para encubrirlo, sino para manifestarlo, y hazer visible al mundo la faz de Dios escondida. Alli purificaba Dios de manchas, y acrisolaba los labios de vn Profeta, para que recibiesse dignamente la palabra de Dios, y con los labios limpios la pronunciasse al pueblo; aca no purifica de mancha, sino enriquece de gracias a la que avia de recibir en sus entrañas la Palabra eterna. Alli cubren los Serafines los ojos con sus alas, como avergõçados de parecer tan cerca a los ojos de Dios, ante cuya pureza la pureza de los Serafines no es pura. Estotro trono es de tanta pureza, que se le fueron a Dios los ojos tras el, *Qui respexit humilitatem Ancille sue*. Para mejorarse de asiento el q̃ estaba sentado entre alas de Serafines. Y si estos se cubren los ojos: porque no pueden soportar el golpe de la inmensa luz, q̃ se revoca de la Divinidad, y deslumbrados, se tapan los ojos: Los desta Señora estan hechos a mirar tan de cerca la Divina luz en su fuente, que estando vestida della (pues está vestida del Sol) no solamente no se deslumbran, pero le miran como a lumbrẽ de sus ojos, por ser su hijo. Y si los Serafines buelan y se paran, que es en lo q̃

S. Ambrosio.

reparò san Ambrosio, *Si voluit quemodo stant, & si stant quemodo*



*quomodo volant?* Buelan llevados del ardiente amor de aquel a quien miran, hechos vna encendida brasa para vnirse con el por amor, y arder mas en su llama: y parase: porque su ardor y su brasa les parece que es yelo, respeto de lo que merece ser amado aquel Señor a quien asisten: pero esta Señora, sobrepujando los Serafines, estuvo tan abrasada en amor, que desplegadas las alas de su coraçon, con impetuoso buelo de amorosos afectos, supo amar de manera, que la crecida llama de su ardiente fuego, atrajo a si, y sacò de su alta esfera al Divino fuego, para vnirse con ella, y el fuego Divino quedò dentro de la esfera della, de suerte que se hizo vna misma esfera de entrambos fuegos. Y si es propiedad del fuego Divino (mucho mas que del natural) asemejar a si a quien enprende: que tan semejante a si dexaria en amor a la que tenia dentro de su esfera? Allí buelan los Serafines, robados de la infinita hermosura del rostro que miran: pero detienenles el temor y respeto de la Magestad, como a siervos delante de su Señor: pero la Virgen, que descubre en Dios mayor hermosura, por mirarle mas de cerca, encunbra mas el buelo, mas no le retarda el temor: porquè le trata como Madre a Hijo.

Trono de mayor gloria que el que vio el Profeta Ezechiel, que si aquel tiraban animales, con espiritu de vida, y llenos de ojos en rededor, essotro Trono es guiado de los siete espíritus, que dize san Iuã que son los ojos de Dios, que estaban engastados en ella: por que la miran, no con vnno, sino con muchos ojos, governando todas sus acciones. Si aquel Trono portatil llevava a la Persona de Dios, era no mas que en figura: nuestro Trono llevó a la misma Sustancia de Dios, incorporada en sus entrañas. Si en aquel Trono venia Dios, dando promessas de Redenciõ a los captivos de Babilonia,

*De mayor gloria que el que vio Ezechiel.*

### Sermon de la Concepcion

Babilonia, en estotro se dio cumplimiento a otras mayores, y mas gloriosas promessas, y de mas vniversal redencion, qual fue la de los pecados del mundo. En aquel Trono, si bien venia Dios piadoso y clemente, pero no del todo, sino a medias, como lo mostrava el fuego que en sola la mitad del cuerpo se parecia. Para Ierusalen, y los demas, que avian ido captivos a Babilonia; piadoso y benigno, con amoroso pecho; y no encendido en ira, consolandoles con las promessas de su cercana libertad, pero riguroso y severo, y con pasos ayarados, como lo mostrava el fuego que centelleava, en los pies, contra Sedechias y los demas que avia quedado en Ierusalen, que estava abandonando con mofa a los miserables captivos, sin dolerse de su suerte; y gloriándose ellos de la suya. Esto quiso significar la jura del fuego, y de la luz, para vnos, como fuego encendido en colera, para otros suave, agradable, propicio, como el agrado de la luz. Esto mismo significava traer la mitad del cuerpo encendido en llamas, y en el pecho no parecer ningun fuego. Lo mismo daua a entender el arco que venia en la nube, como divisa de paz, no ser entero sino medio, que no cercava mas, q̃ la mitad del cuerpo del que venia en el trono, como que partian terminos la justicia, y la misericordia. Dios andava partido entre promessas, y amenazas, pero estotro Trono todo era de clemencia y piedad; de misericordia sin mezcla de ira, enojo, ni indignacion: porque esta Señora es la que aplaca las iras de Dios, y la que le defenõja. Vn barrunto nos da desto el sitio, que tiene en el Cielo material el signo de Virgen, que està colocado entre el signo de Leo y de Libra, mediando con su dulçura, y templando la inclemencia de sus influencias, si me jate a esto es la Virgen Santissima, puesta como medianera en medio del peso de la Justicia Divina, y de la brabeza de

de sus iras, provocada de nuestras culpas, està con la dulçura de su clemencia templando el rigor de su castigo, y el furor de su ira. Y si es gloria de Dios redimir de pecados (q̃ por esto llama el Padre Eterno a su Hijo *Gloria mea*: porque le hizo la Redencion) y si tambien es gloria suya vsar de clemencia, y perdonar, que assi le llama san Pablo: *Omnes peccauerunt, & egent gloria Dei*. Con mayor razon se à de llamar estotro Trono de la gloria de Dios, pues por su medio redime, y por su medio perdona.

*Psalm. 56.*

*S. Pab. ad Roman. 3.*

Si el Propiciatorio era Trono de misericordia y propiciacion, donde se mostrava Dios afable, hablando familiarmente a su pueblo, despachando suplicas, y dando lugar a la intercession del Sumo Sacerdote, que entrava à pedir por el pueblo mercedes y favores, mas propicio Trono, mas favorable, y de mas larga intercession es la Virgen: porque en aquel no tenia entrada mas que el Sumo Sacerdote, y esso sola vna vez en el año, para las demas era inacessible; essotro Trono es general para todos, para pecadores y justos, todos tienen entrada, y por todos intercede. Las respuestas de aquel Trono no siempre eran favorables, que muchas vezes negaba Dios lo que se le pedia, como lo mostraban las piedras del Racional: ya resplandecientes, ya oscuras: en estotro Trono nunca se oyó mala respuesta, ni se negó cosa que por esta Señora se le pidiesse, y por esso san Pablo alienta nuestra confiança, y esfuertza nuestra pusilanimidad diziendo: *Accedimus cum fiducia ad Thronum gratiae eius, ut misericordiam inueniamus*. Que lleguemos con entera confiança a este Trono de gracia, para que alcancemos misericordia, y tengamos buen despacho en nuestras peticiones, que siempre seran bien oydas: porque en el siempre està Dios de gracia, para hazer mercedes, sin que aya puerta cerrada, ni tiempo inoportuno.

*De mayor clemencia, q̃ el Propiciatorio.*

*Ad Heb. 4.*

Sermon de la Concepcion

De mayor a los hijos de Israel, quando caminavã por el desierto, dandoles esperança de que entrariã en la tierra de Promission, y que aquellos adobes que amassaron sus manos, con tiranaviolencia, se avian de convertir en cielo; mas aunque las esperanças eran ciertas, por ser divinas, pero fundadas en barro, bajo fundamento, y vnielde, si biẽ la divina palabra les avia dado firmeza. Este tro Trono es de mayores y mas gloriosas esperanças, fundadas en los gloriosos merecimientos de la Virgen Purissima, que sino fueron infinitos, fueron inmenso: porque si començó a merecer desde el instante de su Concepcion (que desde entonces començó a amar a Dios) y siempre con qualquier acto iba doblado el merecimiento, adonde llegarian a el fin de la vida? no ay guarismo que alcance a la cuẽta, solo Dios es el que lo alcanza, porque son merecimientos sin cuẽto, y el ser tantos en numero, y en calidad tan aventajados, hazen mas seguras y firmes nuestras esperanças de gloria, q por esso la llama la Iglesia Esperança nuestra: porq ella es el arco de verde esmeralda, que vio el Apostol san Iuan, Apocalyp. 4. que cercava el Trono de Dios, donde se repartian coronas de gloria, y no ay entrar a recibir corona del que està en el Trono, sino se passa primero por el arco. Si el Trono de Salomon era Trono de gracia, y de mercedes, con mayores ventajas lo es el Trono de Maria, donde depositó Dios el tesoro de su gracia, para que della, como de rico deposito, se enriqueciesse la Iglesia, y el precio de la Redencion todo lo recogio en ella, como lo dixo muy bield san Bernarçio. *Redempturus genus humanum precium uniuersum contulit in Mariam.* No solamente porque ella tomasse deste precio con mayor abundancia q todos, por aver sido mas singular su Redencion, pues la redimio aun de la obligacion de caer en la culpa, sino tambien para

2. Bern. sermo.

2. de Annunt.

Porq deposi

tó Dios en

ella el pre

cio de la Re

dencion.

para que este precio se dispésase por su mano a los demás, como por mano de la vniversal Tesorera de las riquezas de Dios, pues se encerró en ella aquel *In quo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie Dei absconditi.* Y tambien para que se entendiesse, que era de tanta estima en los ojos de Dios esta Señora, que quando para ella sola fuesse menester todo el precio de la Redencion, por ella sola lo diera como por todo el resto del mundo, y lo tuviera por muy buen empleo. Si el Trono de Salomon era de honra, porq̃ se sentava en el vn Rey tan poderoso y rico como Salomon, mucho mas honorifico, ilustre y glorioso es el Trono animado, dōde no solamente se assentó, sino se encorporó la Persona del Verbo Divino, adornado, enriquecido, y ataviado para este intento por las tres Divinas Personas: contribuyendo cada vna con lo particular de sus Divinos atributos. El Padre con la omnipotencia, el Hijo con la sabiduria, el Espiritu santo con la santificacion y gracia. Y si el Trono de Salomon era de honra, *Thronus honoris:* porque la dava a la persona del Rey quando en el se entronizava, con quanta mayor ventaja se puede dezir Trono de honra, el que dio hōra a Dios, autor de toda honra y gloria? Que grande honra de Dios es tener tal Madre, y mucho se honró Dios con ser su Hijo, y tanto, que la grandeza de Dios con ser inmensa, se engrandece cō tenerla a ella por Madre: assi lo dixo en su Cántico: *Magnificat anima mea Dominum.* Magnifica, honra, engrandece, y ensalça mi alma a Dios. Sā Ciril. homil. de Virgine: *Per quam Sancta Trinitas in vniverso orbe glorificatur, & adoratur.* Por quie la Santissima Trinidad en todo el mundo recibe honra, adoracion y gloria, y como cosa tan de su honra, hizo alarde della, para honrar se con ella. Que piensan que quiso dezir aquella señal que aparecio en el Cielo, ataviada de toda la hermosa

S. Pab. Collos. 2.

Trono de  
mayor honra  
q̃ el de Salomon.

Ecclesi. 24.

S. Ciril. hom. i  
de Virgine.



Sermon de la Concepcion

Blason de  
la gloria de  
Dios.

ra del, arreada del Sol, Luna, y Estrellas? fue vn publico alarde que hizo Dios a vista del mundo, de lo que se hó rava con ella, q̃ por esso la puso en parte donde todos la pudieffen ver como a imagen de su pincel, y para que se hizieffe mas apurado examen de subelleza, aviendo criado sola vna luz, para que a ella se viesse la hermosu ra y perfeciõ de todo lo criado, a esta Señora la rodeó de todas las luces del Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, para que mirada a la luz de todas sus lumbreras, se echassen mas bien de ver sus Divinas perfecciones, y que ay mas que ver en ella que en todo el resto del mundo, y que aunque la mire con todas las luces la vista mas enuidio sa, no descubrira en ella ni vn sino de imperfeccion, quã to menos de mancha. Poco digo en dezir que honra a Dios esta Señora (aunque parece que no avia mas que dezir, pero donde falta el pensamiento sobran sus grã dezas) no solamente dio honra a Dios, pero por ella tu vo Dios nueva honra, que no tuviera sin ella. Es mara villosa a este proposito vn Elogio que haze san Mero dio desta Señora. *Quid illustrius, quid re sublimius, qui celum & terram implet, cuius præter ea sunt omnia, quæcumq; mouentur, atque subsistunt, is, tui factus est indigus, tu admirabilem illam Incarnationem, quam aliquando non habuit, Deo munus dedisti.* Que cosa mas illustre, ni mas sublime, que aquel Señor que hinche el Cielo y la tierra, cuyos in mensos espacios son estrechos para su grãdeza, y tiene el supremo y vniversal dominio de todo lo criado, fue tu mendigo, y tuvo necesidad que tu le dieesses, aquel por quien todas las cosas tienen ser, porque tu Señora le diste aquella admirable Encarnacion, que Dios an tes no tenia; los que con cuydado tratan las divinas le tras, avran encontrado muchos lugares en que Dios nuestro Señor haze honra y blason de la obra de su En carnacion, y nuestra Redencion. Esto significava aquel blason

S. Methodio.

La Virgen  
le dio a Dios  
nueva glo  
ria, que an  
tes no tenia.



blason de rostro humano, q̄ ostentava el carro de Eze-  
 chiel, que traya por letra, *Gloria Dei*. Esto muestrá las  
 palabras que dize el Padre Eterno a su Hijo encarna-  
 do, *Isai. 49. Servus meus es tu Israel in te gloriabor*. Esto so-  
 naban los acentos de la Capilla del Cielo, quando le  
 cantavan a Dios la gloria de su Nacimiento: *Gloria in  
 excelsis Deo*. Esto representava aquella misteriosa apa-  
 rencia que hizo Dios a Moysen, quãdo le pidió de mer-  
 ced, que le mostrase su gloria, mostrandose le en huma-  
 na figura, a la qual llamó su gloria, *Cumque transibit glo-  
 ria mea*. En este language habló David, quando pidien-  
 do a Dios se apiadase del mundo, acelerando su Encar-  
 nacion (obra que por excelécia se llama en la Divina Es-  
 critura misericordia) dixo: *Tu exurgens Domine miserebe-  
 ris Sion*. Quando vsares, Señor, de tu mayor misERICOR-  
 dia, quiso dezir, quando encarnares, como declaró san  
 Gregorio, entonces Señor te ensalçaràs, te engrande-  
 ceràs, y acrecentaràs tu gloria, encumbrádola en mas  
 alta cima; y para abreviar, el Cielo le mostró esto a los  
 ojos a el Evangelista san Iuan, Apocal. 4. donde a el q̄  
 poco antes avia visto en forma de Leon, le vio hecho  
 Cordero, con blanco bellocino, rubricado con su pro-  
 pria sangre, sobre vn sublime Trono, ante el qual pos-  
 trados las Hierarchias, y ancianos, q̄ rodeavan el Tro-  
 no, rindiendo sus coronas a los pies del Cordero, acla-  
 mavan diziendo: *Dignus est Agnus, qui occisus est accipe-  
 re dominatatem, & gloriam, & honorem*. Digno es el Corde-  
 ro que murio, de recibir divinidad, honra, y gloria. Dó  
 de haze dificultad, como si el Cordero era el Verbo Di-  
 vino, y de su cosecha tenia la divinidad, por ser Hijo na-  
 tural de Dios, como pudo recibir divinidad, si ya la te-  
 nia, y nueva honra y gloria? en la respuesta desta duda  
 hallaremos confirmado nuestro intento: el Verbo Di-  
 vino en quanto Dios, no pudo recibir divinidad, porq̄

Ezechiel. 1.

Efai. capi. 49.

Luc. 2.

Exod. 33.

Psal. 101.

Apocalyps. 4.

## Sermon de la Concepcion

ab eterno la tenia igual, y la misma con su Padre, mas en quanto hombre la pudo recebir, que la humanidad de Christo, quando se vnio con el Verbò en la Encarnacion, alli recibio la divinidad, quedando ella divinizada y la Persona de Christo con nueva honra, por la nueva empreffa de la vnion con nuestra humanidad: pues si la Encarnacion le dio nueva honra a Dios, y con ella acrecentò su gloria, aviendo sido la Virgen instrumento de la Encarnacion, pues en sus entrañas se hizo la forja de los dos metales divino y vmano, que por esso 'la llama

**S. Iuan Damas** san Iuan Damasceno *Officina miraculorum*, y tambien de  
**ceno.** nuestra Redenciò, pues dio la sangre, que fue el precio  
**Andreas Ge-** della. Pedro Damiano *serm. i. de Incarnat. Ut sicut sine*  
**rosolimitanus** *illo nihil factum est, ita sine illa nihil refectionum fuit.* Bien se  
**sermone in Sa** sigue, que ella adquirio a Dios nueva hõra, y nueva glo-  
**lutatione Vir-** ria, la qual no la tenia antes, ni la tuviera sin ella: y por-  
**ginis.** que no parezca que el santo excede de los limites, en  
**Arnoldus Car** dezir, que vna criatura pueda dar nueva hõra a su Cria-  
**notensis, tract.** dor: porque parece que le quedaria Dios a deber: Ad-  
**de laudibus** viertase aquella palabra *mutuo*, que quiere dezir, dar re-  
**Virginis.** cibiendo: verdad es que la Virgen dio toda essa honra  
**Pedro Damia** a Dios: porque le dio carne y sangre que antes no re-  
**no sermone. i.** nia: instrumentos de la Redencion: y por su medio tuve  
**de lucarnatio** Christo la honra de Redentor, pero todo esso lo reci-  
**ue.** biò ella primero de Dios: *Homo, & homo natus est in ea,*  
**Psalm. 86.** *& ipse fundavit eam Altissimus.* Della nacio el Altissimo,  
 y el dio el ser a la que le pario, ella dio honra a Dios, y  
 como en trono de gloria estuvo Dios entronizado en  
 ella, pero toda essa honra se la dio Dios a ella, porq̃ la  
 formó y enriquecio de su mano, y assi viene a recam-  
 biar toda la honra y gloria de la Virgen en su Criador.  
 Otro Trono tiene Dios fuera de los dichos, de ma-  
 yor gloria, que es el Cielo, el qual llama Trono suyo,  
**Asterum. 7.** *Caelum mihi sedes est:* porque està de assiento en el, y es el  
 Teatro

Teatro de la representaci6n de su vista; pero mas entronizado que en el Cielo impireo estuvo en la Virgen, y por mas alto modo, d6nde hizo estado nueve meses. *Trono mas celestial que el del Cielo* Bol vamos los ojos al Trono que vio Ezechiel: modelo de sta Señora: donde el firmamento estrellado, que representava a el Cielo, venia debajo del Trono d6nde Dios estava sentado, inferior a el, y debajo de su huella y el Trono estava mas superior y eminente q̃ el Cielo: por que desde el Cielo, como desde Trono y silla Real, estuvo como Autor de naturaleza traçando el mundo, aplomando la tierra, pesando las aguas, estendiendo los mares, y esparciendo los ayres, dando el ser natural a todas las criaturas. y leyes para su gobierno: pero en la Virgen como mas Divino Trono, estuvo como Autor de gracia, dando ser divino a nuestro ser humano, y haciendole engaste de su ser divino, obra de tanto mayor gloria que la primera, quanto se aventaja la gracia a la naturaleza. En el Trono del Cielo beatifica Dios a los Santos, en el Trono de la Virgen beatifica al alma Santissima de Christo, con incomparable gloria. Y en conclusion, el Trono del Cielo da gloria a los Santos, y el de la Virgen dio gloria a Dios.

Otro Trono tiene Dios mas eminente y sublime, q̃ el del Cielo, y este es el de los Angeles, que son mas inmediato Trono de su grãdeza: *Mas sublime que el de los Angeles.* Qui sedes super Cherubim: pero mas excelente Trono es el de la Virgẽ: porq̃ mas engrandecido y mas glorioso estuvo Dios en ella, que en sus Angeles, Potestades, Tronos, y Dominaciones, pues mayor gloria le dio a Dios ella sola, que todos los Angeles juntos: la gracia de todos juntos no lleg6 a igualar con la que ella sola tuvo, y los merecimientos de todas las Hierarchias quedaron tan inferiores, que a la par de los de la Virgen se desaparecen. San Iuan Damasceno oratione. i. de dormitione Virginitatis Matris, & servituti eius

# Sermon de la Concepcion

S. Bernardo.

S. Iuan Chri-  
stomo.

Pedro Damia-  
no,

*eius infinitum est discrimen.* La diferencia q̄ ay de los Angeles a la Reyna y Señora dellos, no es qualquiera sino infinita, y san Bernardo: *Nequaquā super omnes choros ascendisset, nisi eos puritate transcendisset.* No sobrepujara el lugar a todas las Hierarchias de los Angeles, sino le aventajara a todos en la santidad, y pureza: y esta ventaja no quiere san Chrysostomo que sea menos q̄ incomprensible: *Incomprehensibiliter gloriosior, quā Cherubim.* pero con mayor elegancia lo subio de puto Pedro Damiano serm. de Assumptione: *In illa inaccessibili luce per lucens. Sic utrumque spirituum, id est, hominum & Angelorum, hebetat splendorem, ut incomparatione Virginis, nec possint, nec debeant apparere.* El resplandor de las virtudes desta Señora, de sus merecimientos, y de la gloria q̄ por ellos gano, es tan aventajado, y excesivo, que en su comparacion qualquier otro, assi de espiritus humanos, como de Angelicos, qual delante del Sol las Estrellas, se despaze, y no deve parecer encarecimiento: porq̄ que mucho que su resplandor oprima el de los Angeles, entre los resplandores de la inaccesible luz de Dios, desbarata la vista de los Serafines (y assi estan delante de su Trono con las puntas de las alas delante de los ojos, haziendo reparo a la vista) esta Señora luce y resplandece, sin que aquel abismo de la luz la oprima, ni desluzga, *In illa inaccessibili luce per lucens,* como la vio el Evangelista san Iuan: *Mulier amicta Sole,* vestida y enuestida de Sol. Pues como santo Evangelista la pudistes echar de ver, si el Sol estava engastado en ella, que la luz del Sol escurece y anega qualquiera otra luz, y mas si la ege de cerca: y si ella lo estava tanto del Sol, que estava vestida del, como la pudistes divisar, sin que la escureciesse la pujança de la fuente de la luz? porque es tan grande el resplandor de esta celestial luz, que la divina no la apaga, y luce y resplandece en medio de los resplandores

Apocaly. 12.

dores de la divinidad. San Bernardo le llama *Abissus luminis*, abismo de luz, y como es abismo no se anega en el abismo de la eterna luz, antes vn abismo llama a otro. Y así quando el divino Dionisio vio a esta Señora como lo refiere en aquella carta que escribió a san Pablo) como se acercó mas a el abismo, le embistieron las olas de la celestial luz de manera, que hallandose rodeado el cuerpo de vna soberana luz, y el alma bañada de celestiales resplandores, le pareció que si la Fe no estuiera de por medio, no avia otra gloria que gozar, ni al desseo vmano le quedava a q̄ aspirar, y no era mas q̄ vna reverberación de los divinos rayos, que desde fuera le tocó, que fuera si entrara a penetrar el abismo donde los Serafines deslumbrados defienden su vista con las puntas de sus alas, por no cegar? Y porque no nos deslumbe tan gran resplandor, pógamos los ojos en la sombra. Los Cherubines que estavan a los lados del arca del Propiciatorio, que era Trono de Dios, y sombra desta Señora, estavan de puntillas empinados, y desplegadas las alas, con ansia de siquiera alcançar a ver el tesoro que estava encerrado en ella, y como desconfiados de su pretension, con vn ademan de admiracion bolviá a mirarse el vno a el otro, asombrados, no tanto de lo que vian, quanto de lo que no podian ver, y como si los estaviera mirando el autor referido, dandoles a entender quan imposible era conseguir su intento, por mucho que se estirassen, les dize: *Attēde Cherubim, & videbis, quidquid maius est esse minus Virgine, solum opifescem, opus istud supergredi.* Cherubin ya q̄ mirar no puedes, reverberado de tan divinos resplandores, está atento, y repara en la causa, y echarás de ver q̄ esta Señora es, como dize san Epifanio: *Altissimæ speculationis miraculum*: vn milagro de profunda especulacion, donde mas especular es entender menos, y descubrir

S. Bernardo.

Abismo de luz.

Pedro Damiano.

S. Epif. homil. de laud. Virginis.



## Sermon de la Concepcion

mas ancho mar donde perderse, como le sucede a el q navega: y el entendimiento mas profundo, si intēta dar le fondo, pierde la sonda, y se anega: gor que todo lo grande excelente, y aventajado, todo lo sublime, excelso, todo lo supremo y soberano: y finalmente todo lo que es mas despues de Dios, es menos q ella. Y muy corto quedò san Cirilo en llamarle *Humana natura ornamentum*, el ornato y honra de la humana naturaleza: corto san Iuan Damasceno en llamarle *Omnis creaturae decus*, lustre, esplendor y gloria de todas las criaturas: corto san Gregorio Nazianzeno en llamarle *Humana natura venustas*, el asseo, el atabio, la belleza, la hermosura y gracia de la humana naturaleza: y corto Crisopo Presbitero Hierosolimitano en llamarle Arca de los tesoros de Dios, dōde atesorò para los hijos adoptivos: corto san Epifanio Obispo Constanciense, en llamarle Floresta del Espiritu Santo, de cuyas flores se formò el Panal que endulçò la azedia del primer bocado. Corto el mismo en llamarle Corona Real, con q se adorna la cabeça del Eterno Padre, de tan preciosos engastes, que la vna Piedra sola valio el precio del mundo, y vale tanto como Dios. Y en llamarle Pasta de divina fragancia, compuesta de celestiales flores, q hizo a la tierra Parayso. Corto san Buenaventura en llamarle Vena de misericordia, enriquecida dela Fuente de gracia, y vena que nunca se apura, aunque corre por todas las venas deste cuerpo mistico de la Iglesia, que todo esto queda muy inferior a su grãdeza, por que solo su hazedor es mas que ella, y para igualarla a si, se igualò con ella, pues tomando della carne, la hizo igual a si, en la manera que pudo.

Finalmente otro Trono tiene el Verbo divino. de mayor magestad y gloria que el Cielo, y que los Angeles, y es el pecho del Eterno Padre, supremo Trono de la

*Epitetos, q le fonda, pierde la sonda, y se anega: gor que todo lo grande excelente, y aventajado, todo lo sublime, excelso, todo lo supremo y soberano: y finalmente todo lo que es mas despues de Dios, es menos q ella. Y muy quedarò corto quedò san Cirilo en llamarle*

*Cyril. homil. 5* *Humana natura ornamentum*, el ornato y honra de la humana naturaleza: corto san Iuan Damasceno en llamarle *Omnis creaturae decus*, lustre, esplendor y gloria de todas las criaturas: corto san Gregorio Nazianzeno en llamarle *Humana natura venustas*, el asseo, el atabio, la belleza, la hermosura y gracia de la humana naturaleza: y corto Crisopo Presbitero Hierosolimitano en llamarle Arca de los tesoros de Dios, dōde atesorò para los hijos adoptivos: corto san Epifanio Obispo Constanciense, en llamarle Floresta del Espiritu Santo, de cuyas flores se formò el Panal que endulçò la azedia del primer bocado. Corto el mismo en llamarle Corona Real, con q se adorna la cabeça del Eterno Padre, de tan preciosos engastes, que la vna Piedra sola valio el precio del mundo, y vale tanto como Dios. Y en llamarle Pasta de divina fragancia, compuesta de celestiales flores, q hizo a la tierra Parayso. Corto san Buenaventura en llamarle Vena de misericordia, enriquecida dela Fuente de gracia, y vena que nunca se apura, aunque corre por todas las venas deste cuerpo mistico de la Iglesia, que todo esto queda muy inferior a su grãdeza, por que solo su hazedor es mas que ella, y para igualarla a si, se igualò con ella, pues tomando della carne, la hizo igual a si, en la manera que pudo.

*S. Iuā Damasceno oratio. 1.* *Humana natura venustas*, el asseo, el atabio, la belleza, la hermosura y gracia de la humana naturaleza: y corto Crisopo Presbitero Hierosolimitano en llamarle Arca de los tesoros de Dios, dōde atesorò para los hijos adoptivos: corto san Epifanio Obispo Constanciense, en llamarle Floresta del Espiritu Santo, de cuyas flores se formò el Panal que endulçò la azedia del primer bocado. Corto el mismo en llamarle Corona Real, con q se adorna la cabeça del Eterno Padre, de tan preciosos engastes, que la vna Piedra sola valio el precio del mundo, y vale tanto como Dios. Y en llamarle Pasta de divina fragancia, compuesta de celestiales flores, q hizo a la tierra Parayso. Corto san Buenaventura en llamarle Vena de misericordia, enriquecida dela Fuente de gracia, y vena que nunca se apura, aunque corre por todas las venas deste cuerpo mistico de la Iglesia, que todo esto queda muy inferior a su grãdeza, por que solo su hazedor es mas que ella, y para igualarla a si, se igualò con ella, pues tomando della carne, la hizo igual a si, en la manera que pudo.

*de Assumpt. Grex. Nazianzeno oratio. 2* *Humana natura venustas*, el asseo, el atabio, la belleza, la hermosura y gracia de la humana naturaleza: y corto Crisopo Presbitero Hierosolimitano en llamarle Arca de los tesoros de Dios, dōde atesorò para los hijos adoptivos: corto san Epifanio Obispo Constanciense, en llamarle Floresta del Espiritu Santo, de cuyas flores se formò el Panal que endulçò la azedia del primer bocado. Corto el mismo en llamarle Corona Real, con q se adorna la cabeça del Eterno Padre, de tan preciosos engastes, que la vna Piedra sola valio el precio del mundo, y vale tanto como Dios. Y en llamarle Pasta de divina fragancia, compuesta de celestiales flores, q hizo a la tierra Parayso. Corto san Buenaventura en llamarle Vena de misericordia, enriquecida dela Fuente de gracia, y vena que nunca se apura, aunque corre por todas las venas deste cuerpo mistico de la Iglesia, que todo esto queda muy inferior a su grãdeza, por que solo su hazedor es mas que ella, y para igualarla a si, se igualò con ella, pues tomando della carne, la hizo igual a si, en la manera que pudo.

*de Virgine. Chrisipus Presbiter Hierosolimit. S. Epifa. Obispo Constanciense. S. Buenaventura. Trono semejante a el del Verbo en su Divinidad.*



la divinidad: y aunque este es tã soberano, que no puede tener igual, pero no tiene menos punto el Hijo de Dios en el Trono de su Madre que en el de su Padre. *O res prodigiosa!* (dize san Anselmo, lib. de Concept. Vir- ginis) *Quod vnus, & idem Filius Dei, & Virginis, nec maior Filius Dei quam Filius Virginis, nec maior in throno suae celsitudinis quam in angusto Virginis ergastulo.* O cosa prodigiosa, dize san Anselmo, o portento que pasma los Cielos, que sea vno mismo el Hijo de Dios y de la Virgen, que tenga esta Señora tan buen Hijo como tiene Dios, y ella sea tan buena Madre, en razon de Madre, como Padre Dios, pues ni es mayor el Hijo de Dios q el Hijo de la Virgen, ni mayor en el trono de su alteza y divinidad, ni en el Trono del Padre, que en el pecho de su Madre. Hasta aqui pudo llegar el pensamiẽto mas osado, en su mas alto buelo, suspendã aqui sus alas los Serafines, que en llegãdo al pecho de Dios, no ay altura donde subir, que por esso las alas que cubrian la cabeza de Dios, las tenian plegadas, con todo esso emos de dar otro buelo, fino mas encumbrado, pero mas admirable, y denos licẽcia para ello quien tuvo poder, y quiso engrandecer tanto a su Madre. Mas honrado estubo el Verbo Divino de los hombres, y mas ensalzado dellos en el Trono de la Virgẽ, que en el Trono de su Padre. Quãdo estava en el pecho de su Padre, estava escondido, conocianle pocos, y no conociendolo, no le davan la honra y reverencia que le era devida, prefiriẽdo a su adoracion, las ciegas aras de sus idolos, ni alli tuvo honra de Redentor, ni rindio las almas a su obediencia, ni triunfó del pecado, ni despojó a el demonio, ni mató la muerte, ni saqueó al infierno, ni levantó el trofeo del esclarecido nombre de I E S V S; pero en el Trono de la Virgen, donde se hizo visible a el mundo, se dio a conocer a los hõbres, adquirio la nueva gloria

S. Ansel. lib.  
de Conceptio-  
ne Virginis.

## Sermon de la Concepción

que le dieron las almas que ganó, triunfó de la muerte pecado y infierno: ilustró sus armas con glorioso Blason del Ilustrísimo Nombre de I E S V S: reconocieronle los hombres por su Redentor, honraron su muerte con sus vidas, firmando con su propia sangre el testimonio de su fe: y aunque para si estuvo mas glorioso en el Trono de su Eterno Padre, pero mas conocido, y mas honrado de los hombres, y mas provechoso para ellos en el Trono de su Madre, donde adquirió nueva hora, nuevo nombre, y nueva alabanza, que antes no tenia.

*Pruebase  
de lo dicho,  
la limpieza  
de su Concepción.*

Recojamos pues ahora el hilo del discurso, fundando la Pureza de la Inmaculada Concepción de la Virgen, si fue obra tan del estudio de Dios, que antes de sacarla a luz hizo tantos borradores, quando la vuo de sacar en limpio, avia de sacar con borron, tan sobre pensado? y no queriendo sacarla a luz de primera mano, por sacarla con mas excelente hechura, tan corta es la sabiduría de Dios, que después de ensayada la mano, no avia de saber sacarla sin mancha? Y pretendiendo Dios en carecer a el mundo, que era la obra mas excelente, mas perfecta y cabal que salio de sus manos, siendo, como fue, mas perfecta no teniendo manzilla de pecado, avia se de defraudar el intento de Dios, y su pretensión fallida, como fallera, si fallera con la deformidad de la culpa? Si fue Trono de mas magestad que el que vio el Profeta Esaias, como podia estar Dios con magestad en Trono vinillado con la culpa? Si en el Trono de Esaias está Dios purificando los labios del Profeta, para que con los labios limpios pronunciasse su palabra, como avia de sufrir estar en Trono que viesse tenido mancha, y mas aviendo de venir a el su palabra eterna, no para hablarla, sino para engendrarla? Si el Trono de Ezechiel, que era su sombra, iba mirado de tantos ojos, que las Pias y las ruedas estavan taraceadas de ojos, y todas hechas

chis ojos, para que no dieffen algun mal páſſo, ſiêdo ef-  
 totro Trono mirado y guiado de los ojos de Dios, no  
 avia de tener Dios ojos para apartarla del pantano dô  
 de todos ſe enlodan? Y ſi los ojos de Dios ivan delante  
 guiando, no aviã de topar primero los ojos de Dios en  
 la culpa para divertirla della? Si fue Trono de clemen-  
 cia, propiciacion, y perdon de pecados, como avia de in-  
 terceder tan alta y eficazmête por culpas agenas, quiê  
 tuvo propria que le borrassen? Si es Trono de honra,  
 porque honró a Dios, como avia de eſtar Dios honra-  
 do en Trono afrentado con el ſanbenito de la culpa? Y  
 ſi es de honra, por la que le dio Dios a ella, haziendola  
 Trono ſuyo, avia de dar Dios principio ala honra de ſu  
 Trono, con la deſhõra del pecado? que no podia dexar  
 de quedar con la deſhonra de aver ſido eſclava del de-  
 monio, pues el pecado induze eſta eſclavitud. Si fue  
 Trono mas glorioſo que el del Cielo, y el Cielo no ſa-  
 be que coſa es tiniebla, ni eſcuridad; porque eſtã ſiêpre  
 luminoso, como avia de aver ella eſtado en poder delas  
 tinieblas del pecado? Si dize Dios que ſu Trono es co-  
 mo los dias del Cielo, *Thronus eius ſicut dies celi*, que ſon  
 dias de eterna luz, ſin ſaber que coſa es noche. Si es mas  
 ſublime Trono que el de los Angeles, y ellos fuerõ cria-  
 dos ſin culpa, ni mancha, como pudiera aventajarſe a  
 ellos eſta Señora, ſi le vuiera tocado mancha? Avian de  
 ſer mas nacidos los vaſſallos que la Señora? y los  
 Angeles que la Reyna dellos? Si compite con el Trono  
 del Eterno Padre, por tener tan buen Hijo como el, eſ-  
 tando el Verbo divino hecho a eſtar por vna eternidad  
 en Trono tan puro, que es la Fuente de la luz, y el reſ-  
 plandor delã, como ſe avia de hallar el que es albura  
 de la eterna luz, *Candor lucis æternæ*, en Trono que pri-  
 mero lo vuieſſen oſcurecido las tinieblas, eſtando en ſu  
 mano que no le tocassen? a tales diſonãcias como pue-  
 de aſſentir la razon?

Pſal. 88.

Sapientie. 7.

## Sermon de la Concepcion

**Profigue la fabrica del Trono, y como puso Dios su mano en la fabrica desde su principio.** Vamos profiguiendo la fabrica de nuestro Trono, por el modelo que hizo el Sabio Artifice, *Thronū fecit sibi Rex Salomon*. El Rey Salomō hizo para si el Trono, no porque pusiesse las manos en la obra, sino en la traca del, y traçole como para si, para hazer ostentaciō de su riqueza, magestad, y opulēcia, y lo que mas es, de su sabiduria en la traça y artificio del, que esta fuerça tiene en el original aquella palabra *fecit*, pero en nuestro Trono no solamente dio Dios la traça, sino despues de averle traçado en su divino entendimiēto, el mismo puso las manos en la obra, porque otras manos no podian llegar a executar lo que el entendimiento de Dios traçò con tan alto pensamiento, y como era toda obra de gracia, en quien la naturaleza tuvo tan poca parte, no requeria otras manos que las del Autor de la gracia. Y porque no se entiēda que otro dio principio a la obra, dize el Autor della, que no solamente la hizo, sino que la fundò, y assentò la primera piedra, en sus primeros fundamentos, *Ipsē fundavit eam Altissimus*. Veamos ahora porque parte pudo faltar el fundamento, no por las manos, porque fueron divinas, ni tan poco por el material del fundamento, que fue de Zafiro: *Ego fundabo te in saphiris, & ponam iaspidem propugnacula tua*. Zafiro piedra es de color de Cielo, y por ella se significa en la divina Escritura, y assi su primero fundamento fue celestial, ni menos por el fin para que la edificò. De vnguento de Zafiros dize Plinio, que excede incomparablemente en valor a todos los demas, porque vltra de su admirable resplandor, tiene en el fondo vna estrella de oro, que desde alli està brillando y realçando el color de Zafiro: barrunto fue este de la naturaleza cimula de los misterios de gracia. Christo dize de si *Apocal. 22. q̄ es stella matutina, & candida*. Y si el es la Estrella, y la Virgen el Zafiro, que otra cosa es estrella engastada en el fondo del Zafiro, sino el Verbo Divino, engastado en el

*Psal. 86.*

*Esai. 54.*

*Plinio lib. 37. cap. 10.*

*Apocal. 22.*

el vitntre dela Virgen, como en Cielo estrellado? pues elegida para tan alto fin como ser Madre de Dios, por esta parte no pudo dexar de ser muy limpio y puro el engaste que lo avia de ser de tal estrella. Direys q̄ pudo faltar, porque avia algũ enemigo que desde el principio impidiesse la fabrica, como sucedio en la reedificacion del Templo, que en la vna mano tenian la plana, y en la otra la lança, para resistir a los que impedian la fabrica, tan poco por aqui pudo faltar, porque desde el primero fundamêto, tuvo en su defensa a su mismo hazedor, *Ponam iaspidem propugnacula tua.* Començò la fabrica con fuerte defensa de torre y muralla, valuartes, y rebellines que la teniã murada y cercada. El Iaspe en la divina Escritura representa la persona de Christo, como parece Apocal. 22. *Fundamentum primum iaspis*, hablando del fundamento de la Iglesia: Pues dezir que desde sus primeros fundamentos le avia de poner vn fuerte de Iaspe, es dezir, que desde el principio esta Señora tuvo por defenla a Christo: con tal defensa quien la avia de poder ofender? Pues si las manos de Dios dieron principio a este edificio, desde su primero fundamêto, y el mismo desde su principio se puso en su defensa, y así lo requeria el fin para q̄ se edificó, y el material del edificio fue tan limpio como el Cielo. Desde q̄ origen començó esta mancha original, si su origen està tã libre della? apuremos esto mas. Este Trono se puede considerar, o en su primera traça, y idea, antes de executar se, o puesta ya en execuciõ la traça. Si se mira en su primera traça y disinio, aveisla de mirar en el entendiimiento de Dios, q̄ fue el que la traçò, alli fue su primera Concepcion, *Nondum erat abissi, & ego iam concepta eram.* Antes q̄ començara Dios a formar los abismos, y a echar los niveles para la fabrica del mundo, ya esta Señora estava concebida, porq̄ su Concepcion primera fue fue confor-

Esai. 54.

Apocal. 22.

Proverbior. 8.

Su Concep-

ciõ tēporal

fue fue confor-



## Sermon de la Concepcion

me a la eter  
na, y assi no  
pudo auer  
pecado en e-  
lla.

Abacuc. 1.

fue vn cõcepto de Dios eterno, vna idea de su divino entendimiento, pues no direys que alli fue concebida con pecado, porque va me poneys en el entendimiento divino pecado, por libre eleccion, lo qual haze disonancia, porque si aborrece Dios tanto el pecado, que con verle desus ojos no puede. *Mundi sunt oculi tui ne videat malum & respicere ad iniquitatē non poteris*, quãto menos le rendria en su entendimiento por elecciõ? si aũ quando el pecador se le pone por objeto a sus divinos ojos los aparta con ceño por no verlo, como lo avia de hazer objeto dellos por su eleccion? Y para que mas se eche de ver la disonancia, poned esta eleccion en vuestra mano, y hazed cuenta que os la dan para poder elegir madre, tal qual la quisierdes pintar: si la eligierades con pecado, hariades buena eleccion? no por cierto, si no mala, pues lo que vos no eligierades, como queréis que lo aya elegido Dios? Aviades vos de saber hazer mejor eleccion que Dios? muy bien acreditada quedaria cõ esso su infinita sabiduria, o es mayor vuestra bondad que la suya, que os avia de ofender avos mas el pecado para no elegirlo, que a Dios? Bie acreditada quedaria su infinita bondad, vencida dela ṽra: y si en la traza no vuo rastro de culpa, tan poco le vuo en la fabrica; porque la fabrica siguió la traza. El q̃ quiere levantar suntuoso edificio, primero lo traza en papel, y quando comieça a fabricar, primero pone los ojos en la traza del papel, que la mano en la fabrica: porque si esia de salir acerrada, no à de discrepar vn pũto de aquella. Antes de desbastar el sillar, y hazer el rebajo, en el primer rebajo haze el maestro mayor el tãteo, y toma el compas, y mide las lineas, y las molduras, que se ñala la traza, y conforme a ello se ñala los tracos que à de cortar la escoda, y pulir el sinzel. Si esto passa en la fabrica vmana, mucho mas en la que Dios traza en su entendimiento,



dimiento, que va tã ajustada a la idea que Dios formò, que no desmiente vn punto della. Avièdo pues salido esta Señora conforme a la idea del divino Artifice, en nada desleal, ni desmentida de su primera traca, si en el eterno entendimiento fue concebida sin mancha, bien se concluye, que tan bien en la Concepcion temporal fue concebida sin ella. Parece que estava Dios mirado este celestial Trono, quando dixo por el Profeta Ieremias, *Solium gloriae, altitudinis à principio, locus sanctificationis nostrae*. Habla aqui Dios: Real Magestad: como del de Real Trono: El Trono, dize, de gloria de nuestra alteza, es el lugar de nuestra santificacion, desde su principio: el genitivo se pone muchas vezes en la Escritura, en lugar de su perlativo: *Filius perditionis id est, perditissimus: gloriae altitudinis*. Quiere dezir, de nuestra altissima gloria, donde estuve cõ mayor gloria que en el Cielo: el que me dio mayor gloria que todo lo criado, el que me dio nueva honra y nuevo nombre, es el lugar q yo consagrè para mi, con todas las vèrjas de santidad: y llamale lugar de su santificacion por dos razones: La vna, porque en su vientre desta Señora fue santificada la vmanidad de Christo, y vngida cõ tã abudãte vnciõ de gracia, como convenia a Hijo natural de Dios, y assi le llamalugar de su consagracion. La otra, porque *sanctificare* es lo mismo que *segregare*, como cõsta de otros lugares de la divina Escritura, y assi quiere dezir, La q yo apartè, y entresaquè de toda la masa de Adan, previniendola con mi santificaciõ (habla de la santificaciõ pasiva con que la Virgen fue preservada) y llamala suya por excelencia, a diferencia de la del Baptista, y Ieremias, que aunque fueron suyos, pero no fuerõ mas que para anunciar la palabra de Dios, q avia de encarnar, vno como Precursor, y el otro como Profeta, y assi fue santificacion que limpia de culpa ya cõtrayda,

Ierem. 17.

Quã al principio tuuo principio su Pureza.

Diferencia de su Concepcion ala santificaciõ de otros.

## Sermon de la Concepcion

y gracia que quita pecado ya incurrido: la de la Virgē fue mas excelente santificacion, no de la que quita pecado, sino de la que preserva del, porq̄ era, no para anu-  
ciar la Palabra divina, sino para cōcebir y parir al Ver-  
bo Eterno, y asì se vuo de prevenir cō gracia mas sin-  
gular. Y desde quando fue esto? *A principio*, desde su  
principio, que fue desde la vnion del alma cō el cuerpo,  
que es el principio de nuestro ser, quando se cōtrae la  
culpa: mas al principio q̄ el Baptista ni Jeremias, q̄ ellos  
en el viētre de su madre, despues de concebidos, y ella  
antes, mas al principio, en su misma Concepciō, desde  
entonces tomò la obra entre sus manos la gracia, pre-  
vinendo a la naturaleza, *à principio*. Tomad el princi-  
pio quan al principio quisieredes, que desde esse prin-  
cipio començò la gracia: la de los demas despues de su  
principio, la della desde el principio, *à principio*. Cō es-  
to haze el lugar de los Cantares en el capit. 4. *Collum*  
*tuum sicut turris David, que edificata est cum propugnaculis,*  
*mille clypei pendent ex ea, & omnis armatura fortium.* Ha-  
bla el Espiritu Santo cō su Esposa la Iglesia, y si el cuer-  
po della sōn los Fieles, y la Cabeça Christo, quien serà  
el cuello, sino la q̄ es medio, y medianera entre el cuer-  
po y la cabeça, y por donde se derivan de la cabeça al  
cuerpo los espiritus, que le vivificā, y la que està mas  
inmediata a Dios, como el cuello a la cabeça, por natu-  
ra'eza, y por gracia. Por naturaleza pues es su Madre,  
y por gracia pues està mas cerca de la fuente de la gra-  
cia, y en la qual puso la gracia sus mas ricas y mas precio-  
sas joyas, como el cuello se arrea con las mas precio-  
sas galas: pues este cuello es como la torre de David,  
hecha para defensa y guarida en el incurso de los ene-  
migos. Y si la torre de David (como diximos al princi-  
pio) es Trono de Salomon, a si misma la compara el Es-  
piritu Santo; porque es tan sin comparacion, y tan sin seme-

*Cantic. 4.*

*Cuello de la  
Iglesia.*

semejança, que no ay con quien comparalla sino con  
 go misma. Pues esta torre se guarnecio cō defensas de  
 muros, torreones, valuartes, y todos los demas pertre  
 chos de guerra, para que ningun enemigo pudiesse po  
 ner el pie en ella. Y si me preguntan desde quãdo fue  
 esso? Digo que desde su principio, y juntamente se edi  
 ficaron ella y las defensas; *Que edificata est*, desde que  
 començo a edificarse: pues quando començo a ser edi  
 ficada? sino quando fue cōcebida? pues desde este prin  
 cipio començo la defensa. Y esta defensa y pertrechos  
 no fueron otra cosa, sino que en el punto de su Conce  
 pcion de tal suerte la fortificó Dios con su gracia, y la  
 pertrechó con su divina proteccion, que no pudo en  
 trarla satanas; porque le estava Dios haziendo defensa.  
 No fue edificada con la flaqueza de la culpa, sino con la  
 fortaleza de la gracia, y la razon desto es, porque *Mil  
 le clypei pendent ex ea*. Otra version dize: *Deus clypens pen  
 det ex ea*: porque Dios, que es su Hijo està colgado de  
 los braços de la Madre, que esta es la razon fundamen  
 tal deste, y de todos los demas privilegios suyos: todo  
 se sumi en Maria, *De qua natus est I E S V S*. Y este Hi  
 jo que dellá nacio, y crió a sus pechos, està pendiēte de  
 ella, como escudo fuerte, haziendole defensa, que bien  
 dize en tal torre, tal escudo, ni a ella se devia menos de  
 fensa, ni el escudo pudo tener mejor empleo, ni igual: y  
 si primero à de dar golpe en el escudo, que en lo que se  
 escuda con el, echad de ver quan lexos estuvo el ene  
 migo, no digo de rendir la fortaleza por suya, pero ni  
 aun de assaltar a ella saeta desde muy lexos. *Asirius non* 4. Reg. 19.  
*intrabit in eam, nec circumlabit eā, nec verò sagitta eius mu  
 ros Hierusalem penetrabit*. A mi Ierusalen donde yo ten  
 go puestos mis ojos, donde està mi Tēplo, mi Altar, mi  
 Propiciatorio, el Arca de mi tesoro, mi ley, mi Manà, y  
 mi vara, y toda la recamara de mi gloria, yo la tēdre tã  
 guardada

guardada y defendida, que aunque el Asirio, comū enemigo haga todos sus esfuerços, arrime todas sus machinas, y emplee todos los ingenios y ardidés de guerra, ni la entre a hazer el saco, ni le ponga cerco para la batería, y asalto, ni aun se acerque a ella a tiro de saeta, que no se à de gloriarse de que ni aun saeta fuya se hallò en ella. Esta Ierusalén gloriosa es la Virgen, la q̄ Dios llama Ciudad suya, porque la escogio para hazer se ciudadano della, y tuuola tan defendida con su divina proteccion, que no dio lugar a que ni el pecado mortal la entrara para sacarle despojos, ni el venial la cercara, intentando el asalto, ni la saeta del original, aunque arrojada tan de lexos, quã lexos fue su principio, cayera en ella. Oygamos lo que en esta misma razón dize de sí la Virgen, Cantic. 8. *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum, coram eo pacem reperiens.* Yo soy muro, y mis pechos son torre: llama pechos a el ser Madre, por que aviendo concebido, y pariendo Virgen, sola esta señal de ser Madre parece en ella, que dà los pechos al Niño, con leche proveydadel Cielo. Es vn galano perifrasis, en que nos dize, que cò el oficio y dignidad de Madre, le dieron ser presidio, torre, y castillo roquero, en que halla el pecador refugio, y amparo contra la justicia de Dios ayraado, poniendole delãte los pechos virginales, que le dieron leche, y fundãdo en la misma dignidad de Madre, el privilegio de la justicia original dize, y por esso, assi como por ser Madre de Dios, fui muro y torre, defenfa donde los pecadores hallã segura acogida, assi por lo mismo fui preservada de culpa, y estuve siempre en su amistad, y gracia, graciosa en sus ojos, haziendo pazes, y apaciguãdo discordias entre Dios y los hombres, que no erabiẽ que la que avia de defender y interceder por pecadores, vuisse tenido pecado. Y si preguntais desde quando comẽço esta gracia?

Canticor. 8.

respon-

Desde su  
principio es  
tuvo en gra-  
cia.

Genes. 3.

S. Leon.

S. Hieronymo

Ruperto,

S. Cypriano.

responde ella; *Ex quo facta sum*, desde el principio de mi-  
fer; *coram eo pacem reperiens*, desde el primer instante que  
comence a tener ser, allí me hallé la gracia, pues si des-  
de entónces comenzó la amistad y la gracia con Dios,  
no vno tiempo en que se pudiesse dezir, que era su ene-  
miga; pero si lo fue desde entónces del demonio, y de  
muy de atrás estava publicadó el vado, Genes. 3. *Inimi-*  
*citias ponam inter te, & mulierem*. Esta fue la mas fuerte  
amenaza, que le pudo Dios hazer al demonio, yo pon-  
dre vado y discordia entre tí y vna muger. Y desde  
quando à de comenzar *Inter semen tuum, & semē illius*.  
Son muchos los santos que entienden este lugar de la  
Virgen Santissima, particularmente san Leon Papa, san  
Geronimo, Ruperto, y san Cipriano advirtio, que no  
dixo Dios *pono*, sino *ponam* de futuro: *Ne ad Euam perti-*  
*nere videretur*. Dos cosas hallo particulares que adver-  
tit en este lugar: La primera, que Dios nuestro Señor  
dixo estas palabras a la serpiente, antes que echasse la  
maldicion a Eva; la qual alcançò a todas las de su lina-  
ge; y porque no se entendiesse que era comprehendida  
la Virgen, entrefacádola de todas las demas mugeres,  
la previno con esta bendiciõ, por la qual la llamó el An-  
gel *Benedicta tu in mulieribus*, la que solo fuiste bendita,  
que aquel *tu*, dize singularidad, no de persona (pues o-  
tras hallamos benditas en la Escritura) sino de bendi-  
cion; bendita con particular y singular bendiciõ: y fue  
singularmente bendita; porque como la maldiciõ la e-  
chò Dios por el primer pecado, essentando dellá a la  
Virgen, quiso dar a entender, que tan bien lo estava  
de la culpa original; porque no aviédole tocado la cau-  
sa, tan poco le avian de tocar los efectos. Lo segundo, y  
en lo que està la fuerza deste lugar para nuestro propo-  
sito, es ver desde quando comenzó esta enemistad, y vā-  
do desta Señora con el demonio; porque si començò tã



## Sermon de la Concepcion

Luc. 11,

Desde quã  
do començò  
el vando cõ  
el demonio.

Genes. 3.

al principio, que no vuo antes tiempo, ni instante para estar en amistad; bien se convêçerã fue original la guerra, y discordia, y si fue original, no pudo aver pecado original en ella, porque pecado es paz con el demonio, como lo dixo Christo nuêstro Señor: *In pace sunt omnia, que possidet*, y paz y guerra no se avienen juntas. Para mostrar como el origẽ desta discordia, fue desde el primer origen desta Señora, no se contentó Dios con decir que lo avia de aver solamente de persona a persona, *inter te, & mulierem*, sino de origen a origen, *inter seminem tuum, & illius*. La semilla es tan primero principio de lo que della se produze, que no ay cosa primero q̃ ella, que primero està cada cosa en su semilla, que en su proprio ser. No se pudo pues tomar el origen mas en su origen, ni pudo aver principio, mas en su principio, ni vuo como significar este antes con antes cõ mas propiedad, que con dezir, que fue en semilla la discordia. Y si desde entonces fue la discordia, tan poco vuo instante en q̃ tuviesse lugar la concordia. Y para hablar mas en Theologia, conclusion es de toda ella, que el *semen* es por dõde se traduzẽ el pècado original, como lo afitma toda la Escuela: el es la primera semilla de la culpa, luego si tan al principio se declarò por enemiga desde el *semen* no vuo instante en que fuesse de su vãdo y parcialidad. Y prosiguiendo el cartel del vando entre ella, y la serpiẽte, dize el Texto: *Tu insidiaberis calcaneo eius*, tu procuraràs morderle en el pie, para que entre con mal pie en el mundo, y acecharàs ala primera entrada, y primer passo que diere, para que entre cayendo, como los demas, pero quedará burlado tu intento; porq̃ *Ipsa conteret caput tuum*. Otra version conforme al Hebreo dize: *ipsum* refiriendo a el *semen*, que es mas en favor deste pensamiento, porque señala quã al principio començò la renzilla, el, o ella quebrantarà tu cabeza. La

La cabeça de todos los pecados, es el pecado original, que se llama capital, por que de mas deser principio de todos los pecados, es pecado de cabeça, porq̄ de nuestra primera cabeça se derivò a los demas: pues esse principio y cabeça lo hollarà esta Muger, y pondra debajo de sus pies: con la cabeça iràs a hazer el mal, y en la cabeça recibiràs el golpe. Pues si lo primero que entra la serpiente es la cabeça, y esta no pudo entrar, por que quedò quebrantada, llana cosa es que en esta piedra, de donde se corrò la angular, que derribò la soberbia estatua del mundo, no se vio rastro de la serpiente, que es lo que admirava a el Sabio, *Viam colubri super petram*. Mucho mas esfuerça esta verdad, si miramos para que se fabricò este Trono, que si para el que hizo Salomon, para solo sentarse en el, y el que vio Esaias, y Ezechiel, hechos para vna sola apariencia de vna semejança de Dios, parecio poco la pureza del Marfil, y del Zafiro, y del oro: trono hecho a posta, no para solo asiento de Dios, sino para engaste de su divinidad, no para hazer apariencia, sino para encorporarse en el, y encarnar, carne que avia de andar vnida a la divinidad, que tan pura avia de ser. y quan agena aun de olor de pecado, y mas teniendo Dios tan delicado olfato, que el olor del pecado, aun muy de lexos nõ lo puede tolerar. Bien lexos està el Cielo de la tierra, y desde alli olio la corrupcion del pecado: *Omnis quippe caro corrumpit viam suã*, y le enfadò de manera q̄ rompio las representas del Cielo, para darle mas aprisa el baño a la tierra con el diluvio, y ahogar aquel mal olor. Que cuydado puso Dios en los buenos olores, que aviã de evaporar los pomos y çaçoletas de su Tèplo, y q̄ menudo anduvo en las receptas delas pastillas, y pebetes, pesando las onças, y adarmes, y traçando las misturas delos polvos aromaticos, para que de las confecciones resultase mayor

*Proverb. 30.*

*Por ser engaste de la divinidad, no vno enella ni olor de pecado.*

*Genes. 4.*

## Sermón de la Concepcion

Quan mal  
guele a Dios  
el pecado.

Esai. ca. 1.

yor fragancia: para que tanto cuydado en las mezclas  
para afinar mas los olores, y subirlos mas de punto; por  
que la mayor fragancia templasse mas el mal olor de  
los pecados, que iba embuelto en el sacrificio, que se  
ofrecia por ellos. Pues Señor si el mismo pecado pare-  
ciera en vuestra presencia, no me maravillara que pi-  
dierades tã vivos olores, para divertir su enfadoso ru-  
fo; pero no es el pecado el que entra en el Templo, ni  
parece en vuestro altar, sino el sacrificio que se ofrece  
por el: verdad es, esse sacrificio trae embuelta la memo-  
ria del pecado, y essa memoria me guele tan mal, que  
es menester disimularla con todos essos perfumes olo-  
rosos, pues que serà quando entre el pecador, y con el  
pecado en el alma se ponga ante el altar a ofrecer el sa-  
crificio de sus ofrendas y oraciones, poniendole tã cer-  
ca a Dios el pecado, que tanto lo abominava. Esais 1.  
*Cum veneritis ante conspectum meum, quis quasiuit hac de ma-  
nibus vestris, ut ambuleris in atrijs meis ne offeratis ultra sa-  
crificium frustra.* Quando entraís en mi Templo, y os po-  
neís en mi presencia cargados de ofrendas y sacrificios,  
quien os pidió esso de vuestras manos, ni aun pisar los  
ymbrales de mi zaguan, quanto mas parecer delãte de  
mis ojos? quien lo pidió Señor? pues no teneís estable-  
cidas leyes de tantas diferencias de sacrificios, vnos de  
alabãça, y otros de holocaustos? no teneís fundado en  
ellos vuestro culto, y adoracion, como aora os hazeís  
tan de nuevas? y dezís: *Quis requisivit?* Advertid, que  
no dize sino de *manibus vestris*, de vuestras manos. Sacri-  
ficios si me agradã, pero de vuestras manos no los quie-  
ro, por el mal olor que traen: *Quia manus vestrae sangui-  
nis plane sunt.* Y siẽdo dellas la ofrenda, *incensum abomi-  
natio est mihi.* En el original està *sufirus*, palabra general  
de qualquier perfume. Vuestros olores y pastillas, y  
vuestros incienso me son abominacion: pues Señor  
quien

quien hizo tan desagradable vuestro primero agrado? quíe puso tanto azedo en vuestro primero gusto? quíe puso esse mal olor a vuestros sacrificios? que bié os so-  
 lian oler? quien, el pecado, cuyo olor es para mi tã ma-  
 lo, que el olor que antes me recreava, si este se le pega  
 lo abomino; y por esso prosigue luego diziendo: *Laua-  
 mini mundi estote, auferite malum cogitationum vestrarum.* Que *Esai. 1.*  
 es vn diluvio semejante al primero, no de agua de nu-  
 bes, sino de lagrimas de ojos, nacidas del coraçõ, que  
 lavando el alma, la purifiquen del mal olor. Aora se en-  
 tendera porque se recró tanto Dios con el olor del sa-  
 crificio que ofrecio Noe al Cielo, quando serendõ su fré-  
 te despues del diluvio, y la tierra bolvio a recoger en  
 sus senos las aguas que la innundarõ: dize el Testo sa-  
 grado que fue muy suave el olor de aquel sacrificio:  
*Odoratus est Dominus odorem suauitatis,* no por el olor de *Genes. 8.*  
 los perfumes, que ni los pudo prevenir antes de entrar  
 en el Arca, ni despues vuo tiempo, ni materiales para  
 hazerlos, sino como aquel sacrificio no llevaba olor de  
 pecado, porque estava ya anegado con el diluvio, lim-  
 pio el ayre, y purificada la tierra de su mal olor, y el sa-  
 crificio tan poco llevaba olor de pecados, porque Noe  
 no lo ofrecio por ellos, sino en accion de gracias, por  
 verse libre de la tempestad passada; y assi fue sacrificio  
 de alabança, y como no vuo olor de pecado que ofen-  
 diesse al Cielo: *Odoratus est Dominus odorem suauitatis.* Y  
 no es mucho que no te pueda Dios sufrir en su presen-  
 cia quando llevas el pecado en el alma, pues tu no te  
 puedes sufrir a ti mismo. Assi es, q̃ de ti mesmo andas *Envano pro-  
 curan los pe-  
 cadores di-  
 vertir el mal  
 olor del pe-  
 cado.*  
 ofendido y vasqueado, buscando inquieto con que di-  
 vertir esse mal olor de tu conciencia. En esto se entre-  
 tenian, aunque en vano, aquellos profanos idolatras, q̃  
 vio Ezechiel profanando el Templo, en la vna mano in-  
 censarios, perfumando las aras de sus falsos dioses, y

## Sermon de la Concepcion

Ezech. 8.

en la otra mano ramilletes de flores, aplicandolos a las narizes, para recrearse con su buen olor: *Et applicabant ramum ad naves.* Oliales mal el incienso con que celebran sus engañosas idolatrias, y para poder sufrir el mal olor de la culpa, aplicavan el bueno de las flores, y aun que les ofendia el mal olor de la culpa, con todo esto porfiavan a llevar adelante su mal intento; pero en vano porfián los pecadores en aplicar olores para recrear el sentido, si el mal olor de la culpa les està atormentando el alma, porque no llega el remedio dōde està el daño. A aquellos idolatras mas facil les era arrojar de las manos los incensarios, y quitar el mal olor de la culpa, que aplicar flores para soportarlo; pero como el pecado les desatina, no atinan con el remedio, y porfiã a costa de vn sentido, recrear el otro, y a costa de vn disgusto paladearse en otro gusto (que son tan cortos los gustos del mundo, que no se goza del vno, sino es a costa de otro) y si el apetito se à de cebar en el deleyte, à de sufrir el alma el disgusto del mal olor de la culpa: y por que gusta el apetito, padece el alma: *Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua, & requieuit in facibus suis, sed & permansit gustus eius in eo, & odor eius non est immutatus.* Desde niño tuvo Moab no saber poner tassa en sus gustos, y como la tierra fertil arroja malezas, que la enselvan assi su mala inclinacion brota nuevos desseos, y apetitos tan sin resistencia, que se assentó con descanso sobre las hezes de sus pecados, como el vino sobre la madre, *Requieuit*, queriendo hallar descanso en el cansancio, y regalo en las espinas, y aunque el sentido passaprissa, por vn mal olor, por no atafagar se, el separó de espacio y descasó en las hezes de su pecado, sin q̄ el mal olor le diesse fatiga, procurádo dissimularlo cō entretenimientos del sentido, y es la causa, q̄ cebado del gusto del pecado, no reparò en el mal olor del, *sed & permansit gustus*

Jerem. 48.



*gustus eius*, y sufrió el disgusto del vn sentido, por el gusto del otro, & *odor eius non est immutatus*. Que pensais que son las melancolias que congojan al alma, y traen apretado el coraçon? quando oistes el sermon que os resolvió la cõciencia, estavades con gusto en vuestros gustos, reposando en ellos, con olvido de Dios, como el vino reposa sobre la madre, llegó el trasiego, enturbiose el vino que os embriagava, rebolvierõse las lias, subio el mal olor del pecado al pensamiento, y no pudo dexar de encalabrar el alma, y esso es lo q̃ la trae tan inquieta, que todo la enfada, y en nada halla gusto, y toda via reposar en las hezes, y perseverar en el mal estado. Quitad essas lias, limpiad essa alma del pecado, y se desvanecerà el mal olor: no sino porfiar, *et requie-*  
*nit in facibus suis*, sufrid el mal olor en castigo, & *odor eius nõ est mutatus*, y quede castigado el gusto cõ otro disgusto; el gusto del aperito cõ el disgusto del alma, el sabor del deleyte, cõ el mal olor de la culpa. Pues quiẽ tã to asquerea aun el mal olor del pecado, avia de tomar carne que le vuiesse tenido, y traer tan pegado a si el olor? quẽ como dixo San Augustin, *Caro Christi est caro Virginis*. muy bien lo dixo, aunque con encarecimieto San Basilio, homil. de humana Christi generatione: *Sanctitate compacta caro digna erat, ut dignitari Christi viretur*. Considera San Basilio, que toda carne humana es vna masa, por la qual cundio la mancha del pecado original, y se entrapò en toda ella, y por esso la llama San Pablo, *Caro peccati*, y q̃ desta masa apartó Dios la porcion de donde avia de tomar carne, y la amasó con santidad y gracia, como la comun de Adan lo estava cõ la levadura de la culpa, que la corrompio, y assi dize el santo, que no solamente fue santa en el espiritu, sino en la carne, y da la razon, porque avia de tomar della carne el Verbo divino, y sino oliera toda a sãtidad, no

S. Augustin.  
 S. Basil. homil.  
 de huma. Christi generatione.

## Sermon de la Concepcion

San Geronim.  
sermo. de As-  
sumptione.

Cantic. 4.

Jardin dele-  
itoso, y quã-  
to recreò a  
Dios el sua-  
ve olor de  
sus virtudes

Cantic. 4.

la tomara. Cerremos esto con el lugar de los Càtares,  
donde el divino Esposo testifica quanto le recreò el o-  
lor desta Divina carne, que fue la poma en q̃ se defen-  
dio mientras vivia en el mundo, del mal olor de los pe-  
cados, confecionada cõ toda la variedad de olores de  
celestiales virtudes. San Geronimo serm. de Assumpt.  
*Quia multis repleta est virtutum odoribus, manans ex ea fra-  
grabat suavissimus odor, etiam spiritibus Angelicis.* Hasta  
el Cielo penetrava el suavissimo olor de sus virtudes,  
no se le olvidó al Esposo este agrado entre los demas,  
en los Cantares, aunq̃ debajo de corteza, Canticor. 4.  
*Emissiones tue paradisus, malorum puniceorum cyprum nar-  
dus, & crocus, fistula, & cynamomum, mirra, & alor  
cum omnibus primis unguentis.* Entrais en vn jardin en tie-  
po de Primavera, quando se defabrochan los arboles,  
y exalan de sus senos suavissimos olores, el naranjo, el  
cidro, y el limon, estan nevados con el azahar, y el jaz-  
min, el clabel, y la rosa ostentan sus matizes, haziendo  
ambicioso alarde de su belleza, y recreando el sentido  
con la suave flagracia que aspiran: y para encarecer el  
agrado del sitio, y dulçura del regalo del sentido, de-  
zas, que parece vn Parayso. Pues la dulce mezcla de los  
varios y suavissimos olores, que aspira este jardin de-  
leytoso de la Virgen: *Hortus conclusus.* Regala, recrea,  
alienta, y conorta de manera el coraçon del divino Es-  
poso, que dize, que es vn Parayso ameno, sin que falte  
ningun buen olor de virtud ni gracia, que en el no se  
perciba, hasta la primera de la justicia original. *Cum om-  
nibus primis unguentis*, y esta fue la que mas le recreò, y  
como mas singular, la especifica: *Emissiones tue paradi-  
sus, malorum puniceorum.* Vuestros primeros brotes me  
guelen a flor de granados, y aunque no por mas suaves  
pero por mas raros me deleytan mas que otros. Esta  
excelencia tiene la granada entre los demas frutos, q̃  
10

lo primero que muestra quando se desabrocha la flor, es vna corona, esse es el primer brote. Pues Señora el primer affomo que distes al mundo, que fue el de vuestra Concepcion, es como el dela granada, que lo primero que mostrastes al mundo, fue la Corona como Reyna, y como vencedora: y si como Reyna, no fue vuestra primera salida al mundo, como esclava, y si como vitoriosa no fuistes prisionera del Principe delas tinieblas, porque quando el fue a echaros la cadena como a prisionera y cautiva, os halló ya coronada devitoria, y assi se quedó con la cadena en la mano, hecho vuestro prisionero. Bien veo que para nuestro intento, los lugares de Escritura no tienen mas fuerça que de vna gran congruencia (que si la Escritura hablara mas claro, nó vvieran durado las lides) pero en razon de congruēcia no tiene el postrer lugar el de san Pablo ad Roman. 5. *Si enim prius delicto multi mortui sunt: multo magis gratia Dei, & donum, in gratia unius hominis I E S V Christi in plures abundavit.* Va haziendo el Apostol san Pablo cōferencia de la fuerça, que tuvo el pecado original (por que del va tratando) para deslustrar la naturaleza humana, y la que tuvo la gracia para ilustrarla, y las ventajas del reparo desta, a los daños del primero, y quanto mas pudo la gracia de Christo para reedificar y rehar, que el pecado de Adan, para arruinar y destruir: y poniendo el Apostol en vna misma cuenta muerte y pecado, forma esta razon. Mas pudo la gracia de Christo nuestra Cabeça, que el pecado de Adan, cabeça del linage vmano: luego si el pecado deste pudo estragar a todos los que del decendian, por natural propagacion, la gracia de Christo, y su don ( notese esta palabra ) a mas à de alcançar el dō, que a los que aquella alcançò, pues no puede alcançar a mas, sino es que demos alguna criatura libre deste pecado, por preservaciō de grā, que

*Ad Roman. 5.  
Nota locum.*

*Lugar particular de  
san Pablo,  
para colegir  
que tuuo el  
don de justia  
original*

## Sermon de la Concepcion

que de otra manera no se puede verificar aquel, à mas. Dos cosas dize el Apostol que abundò mas, y esso es el *magis abundavit*, y que alcançò à mas; y esso es el *in plures*, lo vno es mas, y lo otro es à mas, y asì para darle su cabal a la razon de san Pablo, no basta dezir, q̄ trajo mas abundantes frutos la gracia de Christo, que dañò la culpa de Adan, sino que esos frutos se an de entender à mas, para que se verifique *in plures*, no se puede señalar otra persona que acreciète el numero de los mas, sino es la Virgen (y sino señalème otra) luego no entra en el numero de los que incurrieron en la primera culpa? Y declarando el Apostol en que se mostrò en ella la mayor abundancia de gracia, mas que en todos los otros, dize, que en el dō de la gracia, que fue como señalar con el dedo a la Virgen Santissima: por que haze distincion san Pablo de la gracia, y del don. Pues diganme aora, que don es este, que se condistingue de la gracia? no puede ser otro, sino el de la justicia original, que se diferencia de la gracia que justifica; el qual restituyeron a la naturaleza vmana los meritos de Christo, y no aviendo de quedar en vazio, y sin empleo este dō restituido por Christo, en quien otro se avia de lograr sino en la Virgen? con lo qual queda verificado, que la gracia de Christo se estendio à mas personas, que la culpa de Adan: por razon de que el don de la justicia original se comunicò a la Virgen sola, a la qual no tocò el pecado primero, y digo que no le tocò, porque ni tuvo que ver con ella la culpa, ni la obligacion della, que aunque estuvo en Adan Por la razon general de cabeza, pero exceptuada en el pacto, asì quanto a la culpa, como quanto a la obligacion della, que sino lo viera quedado, ya le tocara en algo la culpa. Y si a todo lo dicho se me opondre, que esta Señora no fue de naturaleza divina, sino vmana, y siendo hijo de Adan, el pecado, q̄

venia

venia originado del, y traya su corriete por todos sus  
 decendientes (como lo vemos en toda su genealogia)  
 de fuerza le avia de tocar a ella, como decendiente de-  
 llos, que si la mancha cundió por toda la masa de Adá,  
 o avemos de dezir que no fue desta masa, o que le tocó  
 la mancha que a todos. Reparad, que la materia de que  
 hizo el Trono Salomón fue de *ebore*, de marfil, y el mar-  
 fil sale de vn animal feo, negro, y cenagoso, qual es el  
 Elefante, y con todo esso sale el marfil blanco, limpio,  
 y puro, sin que se le pegue nada dela fealdad y negregu-  
 ta del Elefante. Y la luz la sacó Dios de entre las tinie-  
 blas: *Qui dixit de tenebris lucem splendescere*. Y la Aurora  
 sale clara, radiante, y lumbrosa, rompiendo por medio  
 de las tinieblas de la noche: y la rosa sale de entre espi-  
 nas, sin ellas, y el renuevo sale derecho, de rayzes tor-  
 cidas y rebueltas: luego aunque sea la Virgen dela ma-  
 sa de Adá, y su decendécia de padres que tuvierón ma-  
 cha, pudo ella salir sin ella; como el marfil limpio y pu-  
 ro, como resplandeciente luz de entre tinieblas, como  
 blanca Aurora de entre la escuridad dela noche, como  
 rosa de Iericó de entre espinas, y como vara de Iesé  
 derecha, sin torcer de la rectitud de la justicia original,  
 y aunque de rayzes torcidas. Cerca tenemos en el Evā-  
 gelio vn testimonio, que para este intēto particular go-  
 vernò el Espiritu Santo la pluma del Evangelista. Junte-  
 mos el principio y fin del Evangelio, en el principio se  
 pone la generacion de Christo, y en el fin la de la Vir-  
 gen, y ambas por vn mismo estilo; pero diferente que  
 de los demas, *Liber generationis Iesu Christi filij David*,  
*Ecce*, no dize *genuit*, hijó de David, y de Abraham, pero  
 no engendrado dellos: y luego todos los que se siguē  
 entran con *genuit*, y en llegando a la Virgen, muda esti-  
 lo, como al principio, *Iacob autem genuit Ioseph virum Ma-*  
*rie*. Aqui no ay *genuit*, bien se parece que ay preñez de

*Aunque de  
padres man-  
chados, ella  
sin mancha.*

2. Corinth. 4.

*Math. 1.*

*Con q̄miste  
rio quitò el  
Euāgelista  
la palabra  
miste- genuit, quā*



## Sermon de la Concepcion

*do llegó ala generaciõ de la Virgen, y como se crean el principio y fin del Euangelio de la generacion de Christo.*

misterio, faquemossa pues a luz. Comun sentençia es de toda la Escuela, que el pecado original se traduze, y passa de padres a hijos, por medio de la generacion, en tanto que si Dios criara de nuevo vn hombre de nuestra misma naturaleza, no tuuiera pecado original; por-  
q̃ faltando el arcaduz de la generacion, no vuo por donde passase: pues para que se entienda que Christo ni la Virgen no tuuieron la mancha que passa de padres a hijos, por la comunicacion natural (Christo por naturaleza, y la Virgen por gracia) quando se cuentan la de Christo, y de la Virgen, con divino acuerdo se quita el *genuit*, dando a entender, que quitado el passadizo, no vuo por donde passase la culpa. Va por essa calle vna corriente de agua encañada, rompeis el cauchil, no pasará ela gua adelante, porque faltó el arcaduz, y allí paró donde quebró. Semejantemente aunque el pecado llevara su corriente seguida por todos essos atanores; de padres a hijos, que el Evágelio refiere; en llegando a esta Señora, cortose la corriente, que se traduze por la generacion, quebró en el *genuit*, q̃ era el arcaduz, no pasó la corriente a ella, que aunque fue hija de Adá, y engendrada segun el fuero natural, pasó a ella la naturaleza, pero no pasó la culpa, porque se puso al passo la gracia, a estorvar que no passase, y esto se dio a entender en quitar el *genuit*.

*La grandeza de la Virgen inmensa.*  
*s. Pedro Christo solo.*

*Grandem.* Del Trono de Salomon dize el Texto, que era grande, y muy capaz, y que en su grãdeza representava la Real magnificècia y magestad del Rey Salomó. Quan otra pues seria la grandeza del Trono que se hizo para que representasse la infinita grãdeza, magestad, y gloria del Rey del Cielo? Quien avrà que mida las dimensiones desta grandeza, siendo ella medida del que es sin medida? Afsi la llamó san Pedro Crisologo, su altura subio a tan alta cūbre, q̃ la alteza de sus merecimientos

cimientos llegó hasta el seno de Dios, y de allí le sacó al Verbo Divino, y lo trasladó a sus entrañas: *Meritorū veritatem supra omnes Angelorum, usq. ad solium deitatis erexit,* dixo san Gregorio, *In cap. 1. Regum*, su anchura y lōgitud salieron tan de compas, que encerraron dentro de si la inmensidad de Dios, y cupo dentro de sus entrañas el q̄ no cabe en el Cielo, y al circulo de la divinidad, que por su infinitad todo lo abraça, le echò cerco, *Quid grandius Virgine que magnitudinem summe divinitatis, intra sui ventris conclusit arcanum.* Su profundidad fue tan profunda, quan alta la cumbre de su dignidad: medid q̄ tanto ay de Madre de Dios a esclava, q̄ a esse profundo llegó su vmilidad, y para dar fundamento seguro a tã alta cima de dignidad como la de Madre de Dios, bien fue menester tã profundo cimiento. Pues Trono de tanta grandeza, que llegan sus dimensiones a dar dimēssiones al infinito (pues lo limitó a nuestro ser) hecho a posta para q̄ en su inmensa capacidad cupiesse el q̄ no cabe sino en si mismo, avia de dar Dios lugar que le ocupasse primero otro? y mas vn enemigo suyo? y al q̄ derribó del trono de gloria, avia de permitir, que arrojado al abismo, se sentasse en su mismo trono? y que estuviesse en el mas entronizado, que quando estava en el trono de gloria, q̄ perdio? esso fuera para ensalçarle mas q̄ de primero, pues no le derribó para ensalçarle, ni avia de permitir q̄ tã vil criatura estrena se el trono, i tomase la primera possessiō, antes q̄ la tomase Dios? Pues quiē no quiso cōsentir, q̄ el demonio se sentase a su lado, y emparejase su silla cō el, quando dixo: *Asscēdā super altitudinē nivis, similis ero altissimo.* Y si para enfrenar su altiva soberbia, le despenó del cielo, avia de permitir q̄ se feta en su misma silla, y trono, y primero que el no asienta en el entendimiento semejante desorden.

No puedo passar en silencio lo que advirtio Iosefo, y el Abulense, del Trono de Salomon, que estava tan chapado de oro, que la labor y celatura del oro encubria el

*S. Gregor. in cap. 1. Regum:*

*S. Methodio.*

*No se avia de asētar en el Trono de Dios otro primero que el.*

## Sermon de la Concepcion

Roman. II.

Muphar.

Porque no  
à descubier  
to Dios es  
ta verdad a  
su Iglesia.

marfil, de manera que no se parecia nada del, y fue cõ mi  
sterio, para que el modelo no discrepasse de su propia  
hècaura, pues en ella à encubierto Dios tan bien la gra  
cia de la pureza original (que imita la blancura y pureza  
del marfil) y no la à querido manifestar del todo a su Igle  
sia hasta aora, y asì està debajo de velo, y esto à dado o  
casion a tantas y tã reñidas diferencias, el porque lo dis  
puso Dios asì, *Quis cognovit sensum Domini aut quis consi  
liarius eius fuit.* Quien le a de dar alcance a sus pensamien  
tos, ni sacarle del pecho sus secretos? pero si valen con  
jeturas, Salomon lo hizo asì porque el oro cõ que guar  
necio el marfil era de tan grande estima, y de tan subido  
quilate, y resplandor tan brillante, que ninguno en toda  
la Divina Escritura se encarece tanto: que dõde nuestra  
Vulgata lee, *auro fuluo nimis*, està en el original vna pala  
bra singular, que no se halla otra semejante en la Escritu  
ra, para encarecer quan singular era aquel linage de oro:  
y buena muestra era de su gran valor, pues guarnecio cõ  
el el marfil, que siempre la guarniciõ es de mayor precio,  
y asì quiso Salomon que estuviessse a los ojos lo mas pre  
cioso, y de mayor estima, y de lo demas se hiziesse conse  
jura, que tal seria, supuesto que las virtudes propias,  
por las quales merecio la Virgen ser Madre de Dios, y  
principalmente la caridad de donde todas nacen, eran el  
principal ornato desta Señora, y por donde mas agradò a  
su Criador, esso quiso se pareciesse, y estuviessse manife  
sto al mundo: que aunque manaron de la gracia principal  
mente, pero tãbién tuvo ella parte en ello, porque las ad  
quirio por propios actos, y en esto se aventajan a la gra  
cia de la preservacion, que fue pura gracia, para que las  
virtudes propias, como cosa de mayor estima, y que no  
otros podiamos imitar, estuviessen a nuestros ojos, y la  
otra gracia, que no era imitable, porq̃ no tuvo proprio  
merecimiento (y por esso tenía menos parte en ella) es  
ta se ocultasse, queriendo que del inmenso tesoro de vir  
tudes

tudes y gracias, que Dios nuestro Señor atesorò en su Madre, solas aquellas alcançafemos a ver, que podiamos imitar, dexando para nosotros la edificacion, y la admiracion para los Angeles, que admirados de tan raro prodigio, preguntan, *que est ista que ascendit?* Tal era la gala, el bizarrò atavio, y adereços de gloria con que la vian su- Cant. 8.  
bir; pero como añade vn Autor moderno, aunque se encubria en marfil, no era tanto que no se echase algo de ver, y pestañease, como la entretela por los golpes de la ropa, ni aca està tã escondida esta gracia de preservaciõ, que si bien se mira, no se trasluzga y divise de quien no tiene tan clara vista, y a quien no puede sufrir tã grã golpe de luz, por su flaca vista, alumbremosle con luz de lampara, que es mas proporcionada para flaca vista. Llamó a esta Señora san Cirilo Alexand. *Lampas in extingui bilis*, S. Ciril. Alexandrino.  
*perquam diabolus de celo descendit.* Lampara inapagable, q̃ hizo caer a Lucifer del Cielo, palabras son de gran sentido, y no menor dificultad; De lo primero mas a mano es tã la razon, pero lo segundo no es facil de adivinar, como puede vna lápara derribar a Lucifer del Cielo? pues La Virgen lampara, q̃ no la pudo  
ni puede hazer golpe que derribe, ni tiene filos que hieran: mayormente que quando Lucifer cayó del Cielo, apagar el demonio, y el  
no estava encendida esta lampara. Para la inteligencia de esto avemos de dar por aora lugar a la opinion de S. Bernardo, que derribò al Angel del Cielo, la envidia de que se abrasò en su llama.  
honrase Dios tanto a la naturaleza vmana, que se vniese a ella, y no a la suya, y la sobervia arrogante de no querer adorar en ella al Verbo vmanado, que venia a dar luz al mundo: *Dei te in lucem gentium.* Y claro està que revelandole la luz que avia de alumbrar la noche del mundo, tãbien le avian de revelar la lampara que avia de dar la luz, y q̃ con la noticia del Hijo, se la avian tãbien de dar de la Madre, y diole tan en los ojos a Lucifer la luz desta lampara, que como ave nocturna q̃ abita en las tinieblas, con ravisso corage la quiso apagar, para q̃ todo quedase

Sermon de la Concepcion

Esaí. 10.

en poder de las tinieblas, y en la noche de la culpa, y su principado fuese mas general; pero el resplandor de la lampara fue tá divino y radiante, que lo encádló, y deslumbrado con la refulgencia de tan divina luz, perdio el tino, y cayó; porque fue vitoria de luz, como la de Madiá: segú esto, bien dixo Cirilo Alexandrino, q̄ es la lampara que no se pudo apagar, pues el soplo de Lucifer, cófer tan grande su aliento, que enciende las brasas, no pudo ni aun torcer su llama. Es tambien inapagable, porq̄ no le pudo faltar el cebo, ni la luz que la encendia, pues el olio que la sustentava era el del Espiritu Santo, y la luz era la que mana de la fuente de la eterna luz, donde vemos ya cumplida la profecia de Esaí. *Et erit lumen Israel in igne, & sanctus eius in flamma, & succenderur, & denorabitur spina.* Estará la humbre de Israel en fuego, y su santo en llama, y abrasará las espinas. Que luz es esta, que à de estar en fuego, sino la que señaló el santò Simeon, quando la tomò en sus manos, para morir con ella, y alúbrarse en las tinieblas de la muerte, llamandola con el mismo nombre que el Profeta? *Lumen Israel.* Esta luz era celestial, engendrada de la fuente de la eterna luz, *lumen de lumine*; pero como luz celestial alumbrava por si sola, sin estar afida a el fuego, mas quando esta divina luz se encorporó en la Virgen Santissima, vniose la luz al fuego, y la luz del Cielo se hizo luz de la tierra, bien se mostrò esto en la çarça, que fue el lexos desta Señora donde la luz se asió y prendio en el fuego que alumbrava, y no quemava. Vmanarse el Verbo Divino, fue vnirse la luz al fuego *erit lumen in igne.* Luz celestial en fuego, que es elemento de la tierra, junta es de celestial y terreno, y la llama deste fuego donde estuvo el Santo de Israel, fue la Virgen, q̄ como la llama es el cuerpo, ella fue la que dio cuerpo a la luz divina quando se vinandò, y se hizo luz de fuego con que se quemó, y quedó abrasada toda la maleza de espinas, que brotó la mala semilla del pecado, q̄ espinas fueron



fueron sus frutos, y para desenselvar la tierra, y quitar de raíz las espinas les pegò fuego, *Et succendetur spina*. Ya tenemos encédida la lampara con fuego divino, y cebada con olio del Espiritu Santo, y como no pudo faltar el fuego, ni tãpoco el cebo no se pudo apagar la lápara. Ya emos descubierto las rayzes del sentido tan escondido que tienen aquellas misteriosas palabras de Hesichio Ierosolimitano, en q̄ llamò a la Virgen, *Lucerna oris experta*, que á se ipsa iugiter ardet: Lampara sin boca, que de suyo arde, sin que la cebé: y clara cosa es, que sino tenia boca, no se podia cebar. La dificultad està en como arde de suyo no siendo fuente de luz, y si es lampara que se sustenta con olio, como no tiene boca por donde se infunda. Otros lo entenderan mejor, pero yo dire lo que entiendo a gloria de esta Señora: es lampara sin boca, porq̄ la entereza del vaso virginal de la lampara, y su integridad nūca agraviada, no admitia quiebra ni rotura, ni avia menester boca para cebarse, pues el olio del Espiritu Sato, con que ardía la llama, la llenò desde el primero instante de su ser, de manera q̄ paraque durase sin se apagar, no era menester cebarla, asì por la abundancia y plenitud de gracia con que la llenò, como porque como era lampara milagrosa, la llama no gastava ni consumia el cebo, antes lo aumètava creciendo siempre con nuevos aumétos de gracia, y nunca rebofava: porque su capacidad era inmenfa, ni avia menester boca para cebarse, porque el celestial olio con divino ellapso la infundio (como dixo S. Geronimo, *Placido se ir fundit illapso*) conservando su entereza, y como tenia dentro de sí la luz divina, y resplandor del Padre, que la haze resplandecer, dize, que la lampara ardía de suyo, porque se avia hecho suya la luz, que de suyo alumbra, haziendose hijo suyo el q̄ era Hijo de Dios, y siendo vna misma cosa ella, y la luz que estava encorporada, pudo dezir que de suyo ardía. Esta lampara quiso apagar con su soplo aquel artifice soplador, q̄ dize Esai.

Esai. 10.

Hesich. Hierosolimitano.

Porque llamò Hesichio a la Virgē lampara sin boca.

S. Hieronym. serm. de Assumptione.

## Sermon de la Concepcion

*Esai. 54.*

*Ego creavi fabrum sufflantem*, que con su soplo enciende brasas, y con el mismo apaga luzes, queriendo que la noche de su Concepcion fuesse tenebrosa, y que todo que dase a escuras, sin lampara q̄ la alumbrase, mas no pudo conseguirlo, porque puso Dios su mano delante de la lámpara, para que no la apagasse el enemigo; porque se avia de encender della otra lampara, que avia de alumbrar al mundo, que era el Salvador: *Et Saluator eius ut lampas accendatur*: y no convenia que ni por vn solo instante estuviessse apagada la lampara de donde se avia de encender la del Salvador: porque como se encêdia para desterrar tinieblas de pecados, no era bien que se encendiesse de luz que vuiessse tenido, ni pavesa, ni humo, ni aun olor de pecado.

**Empleò  
Dios su om-  
nipotencia  
en prefer-  
uarla.**

*Psal. 118.*

*Psal. 143.*

La filla del Trono sustentavan dos manos vmanas, que la tenian como de la mano, para afirmarla, porque no se cayesse, que fuera gran indecencia, aviendo de tentarse en ella la Magestad Real, que no estuviesse muy firme, y segura. Language muy ordinario es de la Divina Escritura, llamar mano al poder de Dios, y aca para dezir que vno tiene poder en alguna cosa, dezis que tiene mano. Quando salieron a la orilla los cuerpos delos Gitanos ahogados, dize el Testo: *Apparuit illis manus Domini*. Y particularmente quando se pide salvacion, se le pide a Dios la mano, por ser obra de mayor poder: *Fiat manus tua, et saluet me. Y emitte manum tuâ de alto, & eripe me*. Aquel ro no tenia manos vmanas, que le sostenian, aca manos divinas, y no vna, sino dos, el poder de Dios a dos manos, para q̄ entrara segura en el mal passo que aî al primer passo q̄ se dà en el mundo, donde no ay ninguno que no tropiece, y cayga en la red, que alli tiene puesta el astuto caçador, q̄ de todas maneras caçó, y de todas industrias vîa, para aver a manos las presas. Caçó al silvo los primeros Padres, con fingido reclamo, fingiendo voz vmana la serpiente. Alli mismo debajo de vn arbol cogio a mano en el

el nido toda la cria del linage vmano, que aun no avia  
 salido del cascarõ, porq̃ estava *in lumbis Ade*, como dixo  
 san Pablo, y hizo tan segura presa, q̃ no se le escapó nin-  
 guino de su mano; porque como no avia sacado el pico de  
 el cascarõ, ni tuvo plumas para bolar, ni pico para si quie-  
 ra chillar: Fomentó la serpiente la semilla en el nido, cõ  
 su calor venenoso, tomò el veneno la cria, y sacó las pin-  
 tas de la serpiente. Desta mañosa astucia con que cogio  
 tan luzida presa, se gloria jaçantioso por el Profeta Esa-  
 ias: *In sapientia mea intellexi, invenit quasi nidum manus mea,*  
*Et sicut colliguntur ova, quæ derelicta sunt, sic uniuersam terrã*  
*ego congregavi, nec fuit qui moueret pennã, et aperiret os, Et gan-*  
*niret.* Vino seme a la mano vn nido entre las ramas de vn  
 arbol, donde estava la semilla del mundo, y como quien  
 coge en el nido los guevos, sin poderse ellos valer, ni te-  
 ner amparo de nadie, assi hize mi luzida presa en vn mun-  
 do entero, sin que ninguno se me escapase, ni aver quien  
 moviesse pluma, ni pico, ni osase chistar: y para mas asse-  
 gurar la presa, despues al salir a luz la cria, tiende su red  
 barredera al desembocadero del mundo, y ninguno se  
 le escapa, que no cayga en la red: *Cadẽt in retiaculo eius pec-*  
*catores,* sino fue sola esta Señora, que ella sola se escapó  
 enel mal passo, *Singulariter sum ego donec transeam,* a quĩe ni  
 aun en semilla alcançó a fomentar su calor; porque esta-  
 va debajo de las alas del Espiritu Santo, fomentada con  
 su calor, y amparada con divina proteccion: ni tampoco  
 la pudo cojer en su red, porque le dieron alas de Aguila;  
 como lo vio san Iuan Apoc. 12. y como ave de altaneria  
 levantó tanto el buelo, con las alas del divino favor, que  
 salvó la red que el caçador maligno le tenia armada, y se-  
 le fue por alto, llegando con el buelo *ad desertum locum,* a  
 donde nadie llegó, ni hizo huella: y aunque el dragõ que  
 estava en su accechança, tenia tãbien alas, no pudo levan-  
 tar el buelo para seguirla, porque fue condenado a an-  
 dar pecho por tierra, ratero, y assi solo pudo mirarla cõ  
 despe-

Esa. 10.

Cogio el de-  
 monio a to-  
 do el linage  
 humano co-  
 mo en nido,  
 y la Virgen  
 se le escapó.  
 Psal. 140.

saluò la red  
 que el demo-  
 nio tiene ar-  
 mada al de-  
 desembocade-  
 ro.

Apocalyp. 12

## Sermon de la Concepcion

**Proverb.1.**

despecho, porque *frustra iaciunt rete ante oculos pennatorum*. En vano tiende la red el caçador a vista del ave que pretende caçar, y mas en vano a vista del Aguila que tan de leños divisa, y alcanza con el buelo, donde alcanza con la vista. Pues si empleó Dios su omnipotencia ( que se significa por su diestra, por ser la mano que haze mas fuerza, *Me suscepit dextera tua* ) Aviaselo de caer a Dios de la mano, o avia alguna fuerza superior, que le sacase de la

**Psal.62.**

**Ioan.10.**

**Psal.45.**

**Como la pudo Dios preservar.**

mano lo que vna vez asio en ella? *Non rapiet eas quisquam de manu mea*. Y si Dios la tuvo de su mano, bien firme estaria la silla del Trono de Dios, no se moveria a vna parte ni a otra, amenazando cayda: *Deus in medio eius non commovebitur*. No negareis a la omnipotencia de Dios, q̄ pudo preservar la, que esso seria ponerle limite, y muy corto, mayormente sabiendo de la Teologia, que cosa es pecado original (de que agora no trato) y quan fácil le es a Dios quitar la privacion con el habito, y dar juntamente con el ser la gracia, y excetuar del pacto que hizo cō su primera cabeça, a la que avia de ser su Madre, para que no fuesse comprehendida en su obligacion, ni entrase en la voluntad de Adan, ni fuesse cabeça moral suya, aū que lo fuesse física, lo qual no excluye la redencion, pues fue redimida de la ley comun en Adan, sin cōtraer la obligacion personal. Pues supuesto que es cierto que Dios pudo facilmente, me concedereys, que quiso preservar la; porque que causa o razon avia de aver para no querer, aviendo de ser su Madre, y amádola como a tal? Luego si pudo, y lo que pudo quiso, tambien hizo lo q̄ quiso, y pudo. Oid lo que dize David: *Omnia quaecumque voluit Dominus fecit in calō, & in terra*. Todo lo que quiso Dios hizo; porque no tiene otra mano para obrar, mas que su voluntad, y no fue menester para dar cōsistencia a todas las cosas criadas, mas que quererlo el, *Omnia quaecumque voluit Dominus fecit*. No puede aver mejor testigo de aver recebido vna merced, que la misma que la recibio, en q̄ esta

**Pudo, y quiso, y de hecho la preservó.**

està la duda? en si lo q̄ Dios pudo i quiso lo hizo de hecho en el fecit està la questiō? pues ella misma dize: *Fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius.* Hizo en mi favor hazañas a la medida de su omnipotencia. Y es muy de reparar, que à si se aplica la omnipotencia, y la santidad, y a los demas que cayeron en manos de la miseria, y de la culpa, aplica la misericordia: *Et misericordia eius à progenie in progenies,* ella que no cayò en tal miseria, alega en su favor la omnipotencia, que esta vuo menester para que no eayese, *qui potens est.* Y para quitar la duda de si quiso lo que pudo, alega la santidad de Dios, enemiga de la culpa, *Et sanctum nomen eius,* alli, & es lo mismo q̄ *quia,* como omnipotente pudo, y como santo quiso, y como omnipotente y santo hizo lo que pudo, y quiso, *Fecit,* q̄ no se que ocasion tuviera el mundo de sospechar de su santidad, si pudiendo elegirla sin pecado, no la escogiera sin el.

A los lados del Trono estavan dos Leones en guarda del: lo vno para defensa, porque ninguno fuesse osado a hazer descorrefia al Trono Real, q̄ si la silla de los Príncipes en sus salas està debajo de dosel, y buelta à la pared, porque otro que el Principe no la ocupe, mucho mayor respeto se avia de guardar a la que avia de ocupar la persona de Salomon. Representavan tambien los Leones la vigilancia; porque aun quando duermen no cierrā del todo los ojos, q̄ la naturaleza tracò de tal manera los parpados, que por ser cortos no alcançan à cubrirles las pupilas, ni cerrar del todo los ojos, y assi parece que durmiendovelan. Por esta causa los tuvo toda la antigüedad por simbolo de la vigilancia, y los ponian labrados de por fido y marmol, a las puertas de los templos y casas Reales, como por guarda y defensa dellas: y como el Trono de Salomon era de justicia (como diremos) porque de alli la administrava a todo su Reyno, quiso dar a entèder que a la justicia y al gobierno es necesario que acòpañe

Luc. I.

Presirio la  
vigilanciade  
Dios al des  
velo del de  
monio.



## Sermon de la Concepcion

la vigilancia, que no es bien que duerma la justicia, ni el  
 gobernador, quando la maldad anda tan despierta, y tan  
 puesta en asechanças, para hazer mas al seguro sus asal-  
 tos. En estos Leones de guarda se hizo el dibuxo de la vi-  
 gilancia que puso Dios nuestro Señor en la defensa de la  
 Virgen, que aunque el demonio con braveza de León da  
 cercos, y rodea las almas, buscado por donde hazer pre-  
 sa en ellas, *tanquam leo rugiens*, no tuvo lugar de hazerla  
 en esta Señora (porque estava en su guarda velando)  
 otro mas fuerte Leon, que era el de Judá, para que  
 no hiziesse fuerre en ella, como en los demas, *Catulus Leo-  
 nis Juda, quis suscitavit eum*, quíe se le atreviera? Pues avia  
 de descuydar Dios en la guarda de su Madre, si para guar-  
 dar a su pueblo de Israel dize David que está siépre en  
 vela? *Non dormitabit neque dormiet qui custodit Israel*, como  
 avia de descuydar en la guarda de la que era la Flor de  
 Israel, en la qual le avia de engastar el rocío celestial del  
 Verbo Divino? *Ego ero ros, & Israel germinabit sicut lilium*.  
 Aviamos de culpar a Dios de descuydado, y dormido en  
 lo que tanto le iba? no suelen los hombres descuydar en  
 casos de honra, quanto mas Dios en el suyo: y mas en ca-  
 so que tanto le tocava en la honra, que si viera nacido  
 de madre a quien le viera tocado la mancha y villania  
 del pecado, pudiera el demonio darle por valdó, que era  
 mal nacido.

Si para guardar la cama del Rey Salomon, se ponē en  
 cétinela sesenta soldados de guarniciō, gēte toda escogi-  
 da, la mas arriscada, y demas denodado brio q̄ tenia el rey  
 en toda su guardia, la mas diestra en jugar las armas, la  
 mas animosa en los asaltos, y mas valiēte en las refriegas:  
*En lectulā Salomonis sexaginta fortes ambiūt eū, omnes tenentes  
 gladios, & ad bella docti simi, &c. propter timores nocturnos*,  
 todos sobre aviso, y empuñadas las espadas miētras dor-  
 mia la persona Real, para guardarle el sueño, y descender  
 le de qualquier alevosia que intēta se agraviar su lecho,  
 mayormen-

Genes. 49.

Psal. 120.

Osea 14.

Cantic 3.

Las centinelas  
 que puso  
 Dios a su  
 lecho,

mayormente en las deshoras de la noche, quando las tinieblas dan licencia a mayores, y mas atrevidos desafueros, quanto mayor guarda, y mas despierta centinela de la gente mas valiente y esforçada de toda su guardia (q̄ son sus Angeles) pondria el que es mas que Salomon, para la guarda y seguro de su florido lecho, donde se retira a descansar, y tomar sossegado reposo, como lo dixo admirablemente el Cardenal Pedro Damiano : *In qua sola post tumultus Angelorum, & hominum reclinaret, & requiem inueniret*, que como la cama se toma para vn rato de descanso, y para dar desvío al ruydo de las ocupaciones, y molestias del dia, la compañía de los Angeles le parecia a Dios ruydo, y la de los hombres vulgo, y trafago, y para retirarse de todo, y descansar con sosiego, escogio este reclinatorio celestial, como a sus mayores delicias, donde dulcemente reposa. Pues con quanto mayor cuydado lo guardaria, no siendo menores los agravios q̄ se podian temer, de que los enemigos no hiziesen incurso para macularle en la oscuridad de la noche, quando se aumentan los temores; porque los principes de las tinieblas hazen sus mayores assaltos y robos, despojando las almas del tesoro de la gracia, y afeandolas con la mancha de la culpa, que en la Divina Escritura se llama noche. Assi la llamó Iob, y la maldize, como lobrego abismo; porque lo fue de sus miserias. Para assegurar estos temores de la noche tenebrosa, y defender el reclinatorio de Dios del despojo y robo del tesoro de la gracia primera, para que no se lo manchassen y captivassen, que fuera gr̃a menor, cabo de su reputacion, no avia de tener Dios prevenida defensa? No avia de tener gente de guarnicion, mas valiente y animosa que la de Salomon? Poco era poner Angeles en su guardia: no se contentó Dios con menos que la de su misma Persona, que no la quiso fiar de sus Angeles, sino hazer el mismo la centinela : *Ego Dominus seruo eam.*

donde solo  
descansó.

Pedro Damia  
no.

## Sermon de la Concepcion

*Encomio de  
la casa de  
Arcos, y del  
voto que hi-  
zo el Duque  
con publica  
solemnidad*

Dos Leones dize el Testo que guardavan el Trono, la cencia se nos dara para que apliquemos el lugar, del vno a el que teniendo por apellido en su nōbre, y por blason en sus armas el Leon, con sus hechos a imitado al Leon de Iudā, para que dixessen los hechos con el nombre: y pues le à imitado en la guarda del Trono, bien es que le demos el vn lado del a esta casa, cuyo apellido es Ponce de Leon, y Arcos el de su estado, que es la que entre todas las de España à salido con denuedo, y fortaleza de Leon a la defensa de la Inmaculada Concepciō de la Virgen. Y el Leon que aora la gobierna, es el primero que entre todos los grandes de España à hecho la guia, con publico y solemne juramenro, a la defensa desta verdad; para que sus vassallos le sigan en el mismo intento, como lo an hecho. Aqui me parece que veo al signo de Virgē entre el de Leon y Libra, q̄ le estan haziendo lado, y defendiendole del aspecto malevolo del signo de Escorpion, y a esta Señora (a quien hizo oposicion el Escorpion maldito, que escupió su ponçoña en todos los hijos de Adā) y aunque la miró con aspecto maligno, no le tocó su maliciosa influencia; porque se puso delante el Sol de Iusticia, que haziendole cerco y reparo cō su divina proteccion, no tuvo por donde passar su maliciosa influēcia, sin topar primero con el Sol que la cercava, *amicta Sole*, que aviendo de entrar en este signo de Virgen el Sol de Iusticia, no para estar vn mes como el Sol en los del Zodiaco, sino nueve meses, y despues dellos salir del como de madre, quedando signo de Virgen, la veo favorecida por vna parte de la Iusticia Divina, que la libra de la comūa frente de los hijos de Adan; porque no era justicia (como veremos) q̄ue la estragase y viciase vna tan mala influencia como el pecado, estando el Sol en su casa: y por otra parte la veo defēdida desta Ilustrissima casa de León y Arcos, y en especial del que aora es su cabeza, q̄ siendo cordero en la mansedūbre de su pacifico govierno, para con

con sus vassallos, y imitando la del Cordero del Tufon, que trae pendiente en el pecho (que de la piedra del desierto, vino a dominar la tierra, cubriendo su dividad, cō el vellocino de su sagrada humanidad, de que le cubrio la Virgen) en esta ocasion en que se à querido poner m̃acha en la pura y blanca lana del vellocino aljofarado del Cielo, con rocio de gracia, con tanta abundancia, que el rocio que por partes se esparcio por toda la tierra, todo junto se embevio en ella, como agudamente lo advirtio san Bernardo: *Sic olim totum ros inuellere, totum in arca fuit, sed in nulla parte arca, totum sicut inuellere.* Y estando marcada con el sello de la gracia, por no reconocer otro dueño, sino al Autor della, la pretendē señalar y m̃achar cō la infame marca de la gran bestia del Apocalypsi, como que vuiera pertenecido a su manada. Este Cordero pues que tiene por renombre Leon, y reconoce por Madre a esta Cordera; à salido con denuedo y valentia de Leō generoso y castizo, a defender su Madre, y la de Dios, para no dexar manchar su blanco vellocino, con tan feo almagre como la culpa, deslustrando el precioso de la sangre Divina, con que la almagró el Cordero que dio la suya en precio de la Redencion, señalandola por suya, y para fi, y apartandola de las demas del aprisco, antes que le tocara la roña, con lo qual V. Excelēcia à dado mayor gloria y resplandor a su casa, que la que le dieron sus antepasados, y puede leṽatar insignes trofeos en Arcos, mas gloriosos que los que dan titulo a su estado, porque los mayores de V. Excelencia dieron a su casa gloria vmana; grangeada con famosos hechos, mas V. Excelēcia le à dado honra divina, acrecentando a sus armas este blason de ser defensora esta casa de la honra de la Virgē. Y si es divina promesa, en la qual tiene Dios empenada su palabra. *1. Reg. 2. Quicumque honorificant me glorificabo illos,* que los que le honraren los ilustrarà: y si fueren ilustres, los harà esclarecidos, siendo la misma honra la de Dios, que de

*S. Bernard. sermone 3. de Annuntiat.*

*1. Reg. 2.*



## Sermon de la Concepcion

de su Madre, y corriendo por ella la misma promesa, se puede prometer esta casa nueva felicidad, y muy acrecida gloria, ganada por la Christiandad y devocion de V. Excelencia, con mayor resplandor que el dela Ilustrissima sangre, cuyo jaspe està salpicado con toda la nobleza de España.

Concluyamos esta probança con el dicho de las tres Divinas Personas: *Vt in ore duorum, vel trium stet omne verbum*, que confirmando el dela Virgen, testifican la misma verdad: entra primero el Padre eterno diziendo: *Thronus eius sicut sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in eternum* & *testis in celo fidelis. Psal. 88.* San Iuan Damasceno, y Pedro Damiano entienden este lugar de la Virgen. Su Tro-

*Psal. 88.*

Pedro Damiano.

*Testimonio de esta verdad, de las tres divinas Personas.*

*Joan. 1.*

no del (va hablando de su Hijo) en mis ojos, y en mi estima, es como el Sol, y como la Luna perfecta, y desto ay testigo fiel en el Cielo: todas son luzes del Cielo, y no de la tierra, que hazen pausa, y exalan humo: es como el sol; porque assi como el sol es solo, que no ay dos soles, y como es solo en el ser, lo es en el resplandor; porque es la fuente de la luz, assi la Virgen es sola, singular, y vnica, y no lo fuera si solamente vuiera sido santificada, y no preservada. Buscad en el sol alguna raça de escuridad, o tiniebla, a ver si la hallareys. Pregunto, qual tiene mas fuerza la luz para alumbrar las tinieblas, o las tinieblas para escurecer la luz? El Apostol san Iuan resuelve la duda, & *lux in tenebris lucet*. Mas fuerza tiene la luz para desbaratar las tinieblas; porque como estas son privacion, no tienen actividad ninguna. Pues si la luz desta Señora es como la del sol, luego no la pudieron apagar las tinieblas? *Tenebrae eam non comprehenderunt*, como ni tãpoco a el sol, pues quando assoma por el horizonte, huyen, y desaparecen las sombras, y aun antes que comience a correr las cortinas de la noche, para dar los buenos dias al mundo, sola la sospecha de su luz a los primeros barruntos del dia, disipa las tinieblas. Sale el sol al despuntar del dia, sacudiendo de



de su dorada greña el aljófar del rocío, q̄ enfartó el Au-  
 rora en sus hilos de oro, para aljófarar las flores, y assen-  
 tar con las puntas de sus rayos el aljófar sobre el escar-  
 chado, bordando de varios matices las flores en campo  
 verde. Pegasele algo a sus carmines, del color de las tinie-  
 blas? Saca su luz alguna oscura raza? deslustra en algo su  
 velleza el aver pasado por las oscuras sombras de la no-  
 che? claro está que no, pues ni mas ni menos la Virgē, aū  
 que salga de entre tantos progenitores (si bien en el li-  
 nage claros, pues eran Reyes, pero oscuros en su origen,  
 por la culpa sin lustre, y con conocida raza) sale de entre  
 ellos, qual resplandeciente sol, dando hermosura al mū-  
 do con la de su rostro sobre vmano, esplayado rayos de  
 divina luz, con que alegra al mundo, dando nuevos mati-  
 zes a las flores de las virtudes, no ya sembrando perlas,  
 sino engastando en su dorado cerco la Perla oriētal, que  
 dio precio a la Redēció; pero de entre razas sale sin ella,  
 de entre manchas con pureza, de entre tinieblas clara,  
 resplandeciente, y mas limpia que los rayos de la luz. De  
 otra manera luze el sol a los ojos de Dios, que a los nue-  
 stros: a los nuestros, como le miramos por la parte de la  
 tierra, de donde suben exalaciones, que turban la seren-  
 dad del ayre, y le entoldan de nuves, parece q̄ se eclipsa  
 su luz; pero en hecho de verdad, no llegā alla essas impre-  
 siones a ofenderle, solamente ofenden a nuestra vista, q̄  
 su luz en toda su pureza se q̄da, y assi mirado por la par-  
 te superior del Cielo, está con toda su refulgencia, sin  
 aver cosa que le desluzga, ni eclipse. En esto tambien es  
 esta Señora como el sol, que estando vestida del, si os pa-  
 rece que está con nuve, es porq̄ la teneis en los ojos, mi-  
 railla desde la tierra, y ella aparecio en el Cielo, *signum*  
*magnum apparuit in celo.* Son exalaciones de la tierra, que  
 se os ponen delante, pero a ella no le tocan, Dios que la  
 mira de lo mas alto, dize, que en sus ojos es como el sol,  
*in conspectu meo.* Y si por el sol quereis entēder el divino

*El Trono  
 de la Virgē  
 como el sol,  
 y porque.*

*Apoc. 12.*

Sermon de la Concepcion

de justicia, tambien es como el sol, y tan como el, q es me-  
nester que entre la Fe de por medio, para diferenciarlos;  
porque si ella està toda hecha vn sol, y el sol engastado  
en ella, *Mulier amicta sole*, y no solo la baña por defuera,  
fino cõ luz penetrante està encorporado en ella. Como  
se distinguirà la diferencia del sol à ella? Saben q tan pa-  
recida es al sol? como Madre a Hijo: el Hijo imagen toda  
de luz; porque es sacada de la luz original eterna: *Lumen*  
*de lumine*; y como es imagẽ trasladada al vivo: *Imago bonita*  
*ris illius*; à de imitar a el original del Padre que es fuente  
de luz, pues à de ser *candor lucis eterne*, albura de la eter-  
na luz, y asì es imagen toda de luz. Asì nos lo pinta san  
Iuan Apocal. 1. con el sol en el rostro, que le bañava todo  
el cuerpo, y estrellas en la mano, y los pies, con resplan-  
dores brillantes, tambien la Virgen esclarecida, como tã  
parecida a su Hijo, es Imagen toda de luz; asì nos la pin-  
ta el mismo san Iuan Apocal. 12. vestida del sol, coronada  
de estrellas, y calçada de la luna: todas son luzes, q como  
el Hijo es Imagen del Padre, y por esso es todo luz, la Vir-  
gen es Imagen del Hijo; porque como el Hijo fue prime-  
ro que la Madre, hizola tan parecida a si, como imagẽ su-  
ya, y siendo el Hijo Imagen de luz, tambien lo à de ser la  
Madre. Reconoced pues la mano en la pintura, q mano,  
ni arte vmãa nunca an alcançado a saber pintar sin som-  
bras: en echando las luzes a la imagen, luego les arrima  
el pintor las sombras, para que realcen las luzes, q como  
la luz no se puedẽ ver en si misma, sino en cuerpo opaco,  
donde repara y se termina la vista, asì las luzes de la pin-  
tura no salẽ, sino en las sombras, sola la sabiduria de Dios  
supo pintar dos Imagenes sin sombras; la vna de su Hijo,  
*Candor est lucis eterne*, & *imago*, y la otra de la Virgẽ Ima-  
gen de su Hijo, que como no tuvò padre a quien parecer  
en la naturaleza vmãa, toda la semejança se recogio en  
la Madre, Imagen toda de luz, y en quien se juntarõ todas  
las lumbreras del Cielo, para hazerla mäs luzida Imagen:  
pues

Sapient. 7.

La Virgen  
Imagen de  
luz, pareci-  
da ala de su  
Hijo.

pues como le quereis echar sombras a la Imagen q̄ Dios hizo toda de luzes? esso no es sino borrar y escurecer la imagen. Las luzes de la pintura vinana admiten sombras, porque son luzes fingidas de colores, que la verdadera luz, como la del sol, no consiente sombra, porque todas las desbarata, y deshaze. Siendo pues las luzes desta Señora del Sol verdadero de justicia, porque està vestida del, donde pudo assentar la sombra del pecado, que todo lo assombra y oscurece?

Pero antes de passar de aqui, nos està haziendo señas vna alta filosofia, q̄ no podemos passarla en silencio; porque parece que se diferencia la vna de la otra image. La estampa de Christo tiene las estrellas en la mano, *Er in dextera eius septem stelle*, y la estampa de la Virgē las tiene en la cabeça, *Et in capite eius corona stellarum duodecim*, no es aora mi intento reparar en esta diferencia, que si las estrellas de la cabeça de la Virgen representan el admirable resplandor de sus virtudes, muy bien es que haga corona dellas. Y si las estrellas de la mano de Christo son las del firmamēto, tiene las en la mano, porque el de su mano gobierna su movimiento, y influencias; y si son los Predicados, el los pone de su mano en el candelero de su Iglesia; y si son virtudes y gracias sobrenaturales, dones son de su mano, y si son corona de gloria, el la pone de su mano, ajustandola ala medida de los merecimientos. En lo q̄ yo mucho reparo es, como la Virgen mejora de lugar a las estrellas (siendo mas excelente la luz del sol) pues tiene las estrellas sobre su cabeça, y el sol en lo restante del cuerpo, la menor luz en el mejor y mas eminente lugar, y la mayor en el mas bajo? que ventaja, y que precedencia es esta tan desigual? Aqui assoma ya el misterio de q̄ vamos hablando, y para que quede mas relevado, se à de presuponer, que en este divino hieroglifico, el sol engastado en el cuerpo de la Virgen, representa la dignidad de Madre de Dios, que se incorporò en ella, embeviendo

*Apocal. 1.*

*Apoc. 12.*

*La diferencia de las estrellas de las dos imágenes.*

*Porque puesto la Virgen en mas alto lugar las estrellas, que el sol.*

## Sermon de la Concepcion

los rayos de su divinidad en sus entrañas. Las estrellas de la cabeça representan sus esclarecidas virtudes, cuyo admirable resplandor apaga el de las estrellas: pues poner estas sobre su cabeça, prefiriendolas al sol, fue dar a entender al mundo, que estima esta Señora mas la gracia, y virtudes, que adornan su alma, que la dignidad de Madre de Dios, cõformandose en esto cõ lo mismo que dixo su Hijo a la muger que alabò el vientre donde estuvo: *Quimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud*, lo qual declaró en vna palabra san Augustin, *Beatior fuit concipiēdo fidem Christi, quam Carnem Christi*. Mas bienaventurada el alma que concibio las virtudes, que el cuerpo que concibio a Christo, bienaveturada por ser Madre, y mas biēaventurada por las virtudes, por las quales merecio serlo, y por esso las estrellas sobre la cabeça, porque es lo q̃ mas estima. Mas era para la Virgen la gracia del alma, q̃

*Iac. II.*

*August.*

*En mas estimò su Pureza, que la dignidad de Madre.*

la de ser Madre de Dios: y en caso que no se pudiesen cõpadecer juntas, escogiera mas la primera que la segūda. Demos aora otro paso adelante, qual le era mas facil a Dios darle la gracia de justicia original, o hazerla Madre suya? No tiene comparacion lo vno con lo otro. Para lo primero no era menester mas que quererlo, para hazerla su Madre fue menester hazer se hõbre apear se de su magestad, y mirar su alteza, encubrir su gloria, sujetar se a nuestros fueros, obligar se a nuestras miserias, y al fin le costò la vida. Cerremos pues aora la razon, fue Dios libe

*No le avia de negar Dios lo que a el le costò menos, y ella estimava en mas.*

ral en darle lo que le costò mas, y ella preciava menos, y avia de ser escaso en lo q̃ le costava a Dios menos, y ella estimava en mas? En mas estimò la gracia de la justicia original, que el titulo de Madre de Dios; porque de aquella podia carecer sin pecado, y sin estorra podia estar en gracia. Pues porque le avia de dar Dios lo que ella menos estimava, y a Dios le costava mas, y negarle lo que le costava a Dios menos, y ella estimava en mucho mas?

Y porque no quede lumbreira en el Cielo, q̃ no estè en ella,



ella, no solamente es su Trono como el Sol, sino como la Luna, *sicut Luna perfecta*, que en medio de las tinieblas de *Psal. 88.* la noche resplandece clara; y porque la Luna suele tener menguantes, y mengos cabos de luz, y no es Luna menguante, sino llena, que de lleno está bañada de la luz del Sol, y así nunca padecio eclipse; porque si la cercava de todas partes el Sol, pues estava vestida del, y entre ella y el Sol no se interpuso cosa que la pudiesse oscurecer, tampoco se pudo eclipsar. Y si la Luna despues de llena buelve a decrecer y menguar, ella quedò siempre llena, sin que su luz tuviesse algun mengos cabo: *Perfecta in æternum.*

Este testimonio del Padre Eterno confirma el Espíritu Santo (que derechamente responde a la pregunta, si tu *Testimonio del Espíritu Santo* vo macula esta Señora, o vuo en ella algun si no) diziendo: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Toda sois *Cantic. 4.* hermosa de pies a cabeça, Esposa mia, y no ay en vos mácula, ni lunar, ni vna minima imperfeccion, que os pueda deslustrar. Glosò estas palabras el glorioso Doctor San Augustin, con otras tan misteriosas como encarecidas: *Si calum te vocem, altior, & matrem gentium, præcedis, formã Dei te appellẽ, si digna existis.* No se Señora como os llame, por que no hallo palabras, ni nombres, ni titulos, que igualẽ *S. Aug. serm. sermon. 35. de Assumptione* a mi pensamiento. Si os llamo Cielo, queda muy inferior a vuestra Alteza, si Madre de las gentes, no iguala a vuestra grandeza: y si os llamo Forma de Dios, no excederè, porque todo cabe en vos, de todo sois digna. En esta palabra sola dixo el Santo lo que con muchas no se puede declarar. Llamã los Filósofos forma la que dà el ser a todas las cosas, y su cabal perfeccion, y antes que venga la forma dizen que està la materia imperfecta: Segũ esto, lo primero que quiso dezir San Augustin, es, que es digna *Porque la llamò S. Augustin Cara de Dios.* Madre de Dios; porque le dio el ser a Dios, como la forma dà el ser a lo que informa: y para que Dios fuera perfecto hombre, fue menester que ella le diera la forma, y no lo fuera si ella no se la diera: de suerte que para q̃ el q̃



## Sermon de la Concepcion

Philip. 2.

**Molde pe  
Dios.**

Ecclesi. 24.

**Saliole a  
Dios a pe-  
dir de boca.**

era Dios, fuesse perfecto hombre, ella fue la que le dio la forma, y la perfeccion. Forma tambien se llama el molde de donde vna cosa amoldandose, toma nueva forma, ajustandose a su figura la materia que en ella se amolda. Estava el Verbo Divino con la forma de la divinidad sola, *Qui cum in forma Dei esset*, para tomar forma humana fue menester molde donde se formara. Entra aora san Pablo hablando a este proposito, *Exinanivit semetipsum formam servi accipiens*. Para tomar forma humana vacio Dios su ser, y su divinidad, *evacuavit*, en las entrañas de la Virgen: como el molde divino, y divina forma, donde la divinidad tomó forma humana: *formam servi accipiens*, y salio del molde Dios y hombre: luego con gran propriedad y elegancia la llama S. Augustin Forma de Dios. Aun no le avemos dado todo el vivo a la palabra: la forma, y el talle de vna persona son lo mismo, y quiso dezir el Santo, que la Virgentenia talle de Dios, y era hecha tan a su talle, que las palabras que se cortaron al de Dios, le vienen a el suyo. La sabiduria del Eterno Padre dize de si misma: *Ego ex ore altissimi pro diui, primogenita ante omnem creaturam*. Yo sali de la boca de Dios, primogenita, y mayorazga de toda criatura. Dize que salio de la boca, porque la sabiduria se echa de ver en las palabras que salen de la boca, y alude a la habla interior con que habládose a si mismo Dios, engendró a el Verbo Divino. Estas palabras que se cortaron al talle de la Persona del Verbo, hazen tã al talle de la Virgen, que le vienen al justo. Fue cõcebida primero en la eternidad, en el entendimiento divino, y conforme al concepto de Dios, fue cõcebida en el vientre de su Madre Ana, y saliole a Dios a pedir de boca, *Ex ore altissimi*, como el la quiso, que esso quiere dezir en la Escritura, *Percussit eos in ore gladij*, quãto quiso la espada, y si salio como la quiso, de crecer es, que no saltaria con pecado, *Primogenita ante omnem creaturam*, siendo primogenita a de ser heredera por derecho, y mayorazga, y assi es verdad

dad que lo es, y no de vno, sino de dos mayorazgos: El primero fue el de Adán, como heredera, no de sus males *Mayorazga de Dios, y ella nos dà alimentos.* sino de sus bienes, que como heredó de la naturaleza entera, y no como quedó después del pecado (porque ella no entró en esas obligaciones, y así no tuvieron acción contra ella los males, sino ella acción a los bienes que Adán tenía antes que incurriese en los males) y aviéndole de heredar, como hija suya, y heredera de la naturaleza, de la manera que estaba antes de la permisión del pecado; (porque entonces se le dio el privilegio de esencia) se le restituyeron a ella, como a única heredera de todos aquellos bienes que entonces tenía la naturaleza, de gracia, y de justicia original, como Hija mayor de aquel estado de gracia, del qual no hubo otro ningún heredero, como el hijo, que nace antes que el padre incurra en herejía, hereda los bienes del padre, quedando sin herencia los hijos que después nacieron, y así fue mayorazga de los bienes de la justicia original. El segundo mayorazgo fue de Dios, cuyos bienes heredó, como primogenita, porque la escogió para Madre *ante omnem creaturam*, y así se llevó el vínculo y mayorazgo de todos los bienes de gracia, que Dios comunica a sus criaturas, y primero estuvieron en ella, y por sus manos los tenemos los demás, como alimentos que dà el mayorazgo a los hijos segundos, de manera que todos vivimos por su mano, y no es menester pedirlos por justicia, porque es Madre de misericordia, y anticipadamente còbida cò ellos. Heredó también a Dios, como Madre; porque como es Hija y Madre, por entrambos títulos hereda. Como Hija primogenita, y escogida para Madre, vinculó Dios en ella todos los bienes de gracia, con cargo de dar alimentos a los hijos adoptivos, y como Madre de Dios heredó los bienes de su Hijo, porque muriendo sin Padre en la tierra, y quedando la Madre viva, por derecho heredó los bienes del Hijo, en quien estaba los tesoros de Dios, que aunque estaban escondidos por su muerte,

## Sermon de la Concepcion

Ioan. 13.

**Tã al talle  
de Dios, que  
viste a su  
mismo corte**

Esai. 61.

muerte, parecieron diziendo san Iuan, *Omnia dedit ei Pater in manus*, que todo lo puso el Padre en sus manos, y el lo puso en las de su Madre, como en tesorera y heredera de sus bienes, y pues assi le ajusta el corte que se hizo al talle de la eterna sabiduria, y es tan al talle de Dios, con razon le llama San Augustin *Forma Dei*, y son tan de vn talle Madre y Hijo, que queriendo el Hijo pagarle, vistiendo de su gala, como ella le vistio a el, le provò su mismo vestido, y le vino tã al justo, como si para ella se cortara: y como entrò en el mudo quãdo fue concebida con tan nueva gala, y tan bizarro trage, alegre de verse tan galana, y con tan nuevo vso, que no se avia visto en el mudo, entra haziendo alarde de su gala: *Gaudens gaudebo in Domino, quia induit me vestimentis salutis, & indumento iustitiae circumdedit me*. No puedo dissimular el alegria q me bulle en el pecho; y baña mi alma de increyble goço, por verme tan gloriosamente ataviada, con vestido cortado de la misma tela q el de mi Hijo, y cõ los mismos adereços, y ropage de su arreo. Sabido que ropage es este, san Gerónimo lee del Hebreo, *Vestimentis Iesu*, el mismo trage y librea de Iesus, y su mismo atavio. Y para señalar qual, entre los muchos q Christo tuvo, pues no le faltò ninguno, lo declara por su mismo nombre, y dize que este ropage de *Iesu*, es de la justicia original; el qual fue tã proprio de Christo, que otro ninguno despues del primer pecado le tuvo, sino es el; que por esso se llama suyo, y el se lo dio a su Madre, pagãdole el oficio de averle ella vestido de carne, y como ella le cercó à si, dize el, q la cerca: *circum dedit me*, para que como el tuvo por naturaleza la justicia original, su Madre la tuviesse por gracia, y ajustole de manera el vestido a su talle, que le vino como nacido, por tener talle de Dios.

**Por ella se  
conoce Dios**

Tambien esta palabra *fôrma*, assi en las vmanas, como en las divinas letras, significa el rostro; en las vmanas la buscarà el vmanista, de las divinas baste el lugar del Psal.

*Speriosus*

*Spetiosus forma præ filiis hominum diffusa est gratia in labijs tuis.*

Conforme a esto, no con menor ingenio, ni loa de la Virgen, la llama San Augustin Cara de Dios; porque como la cara es por donde vno es conocido (y por esta causa se llama Christo nuestro Señor en la divina Escritura, *Facies Dei*, porque por Christo se conoce el Padre, *qui videt me videt & Patrem*) Así por la Virgē se conoce Dios; porque ella sobre todas las criaturas, descubre mas los atributos divinos, y en ella tanto resplandece el ser de Dios, que el que la mira, y conoce lo que ay en ella, no puede dexar de confessar, que no conocia biē a Dios, hasta que la conocio a ella. No se le pasó esto a la agudeza de San Pedro Chrisologo: *Tanta est virgo, ut quantus sit Deus satis ignoret, qui huius Virginis mentem non stupet, animū non miratur.* No conoce bien a Dios quien no la conoce a ella; porque ella sola entre todo lo criado es el Alarde de la grandaza, poder, y sabiduria de Dios. Y viendo tal portento de santidad y de gracia, y tales vislumbres de divinidad, robado en admiraciō, a de dezir que es Dios, o que es su Madre. Allēde desto, el llamarle Cara de Dios, aventajó el santo a todos los demas (aunque de callada) El testimonio de la limpieza desta Señora; No ay cosa dō de tanto se procure la limpieza como en la cara, para esto sirven el espejo, las mudas, los resp'edores, y todas las demas pinturas al olio, que a inventado la vmana curiosidad; para alli se procura la tez, la blancura, y el matiz encarnado, para allifon los cuydados, y aun desvelos, q̄ no aya rastro de señal, que amázille el rostro. Pues si la Virgen es la Cara de Dios, y en la cara no se consiēte ni aun peca, como avia de consentir Dios pecado en la suya? esto es dezir a Dios afrentas en su cara (y ponelde vos el nombre que quisiereis. ) El mayor indicio de la salud es, en el rostro, el dà el mayor y mas cierto testimonio de que el cuerpo està sano; porq̄ luego el mal se assoma a las

*Ioan. I4.*

*S. Pedro Chrisologo sermo. 104.*

*Por ser cara de Dios a de estar limpia de toda peca, y pecado*

## Salmon de la Concepción

a las ventanas de los ojos, y haze sus señas en el color del rostro; ueamos pues de que cuerpo es esta cara? por- que tan linda cara no puede ser sino de cuerpo gentil. Qual puede ser el cuerpo de tan bello y divino rostro, si- no el que tiene ser divino, a quien llamó san Pablo, *Cor- pus Christi*? Christo es el cuerpo: pues si porñais en dezir que le salio a la cara la dolencia del pecado, muy mal pró- nostico dais de la salud del cuerpo, pero si el cuerpo está tan sano, que tiene la salud aun en el nombre ( que esso quiere dezir Iesus) y le sobró salud para darla a todo el mundo, y a darsela le embió su Padre: *Ut sis salus mea usque ad extremum terre*. Avíendole de salir la salud a la cara, no me le pongais mal color en ella, color digo cō manchas, que estas quitá la hermosura; que el color moreno no la quita, antes la abiva, realça, agracia, y donayrea; el more- no ella lo confieffa, pero no la fealdad, *Nigra sum ser for- mosa*, morena si, fea no, antes el moreno la agracia mas, porq̃ cobró esse color de andar al sol, quiero dezir, avista de su Esposo, de imitar sus acciones, y seguir sus pasos. Y si los actos de vñlidad (como el cūplir la ley de purificació al modo que las demas, siendo diferente de todas.) Si ef- tos y otros actos semejantes le ofuscan algo el color de Madre de Dios, porque no son colores de virginal pu- reza, sino so colores que la encubré; así moreno causado de andar al resplandor del Sol de Iusticia, no afea, sino an- tes agracia, alinda, y hermosea, *Nigra sed formosa*. Pues no se compadece manchá con hermosura, ni buen rostro cō pecas, ni divino con pecado. Si para dar buen color a su Esposa la Iglesia, saca Christo la sangre de sus venas, con que hermosea sus mexillas, y le quita las manchas que la afeá: *Ut exhiberet sibi sponsam Ecclesiam, non habentē maculā, neque rugam, aut aliquid huiusmodi*. Porque no quiso cōsen- tir en el rostro de su Esposa imperfecció, ni ruga, ni man- cha, ni cosa que le pareciesse, aunque fuesse a costa de su sangre, como ávia de consentir en su misma cara mácha de

*Isai. 49.*

*Cantic. I.*

*Ephes. 5.*



de pecado? si así fuera no tuviera Dios cara para cōfesar, q̄ la Virgen era su Madre, ni nos mirara cō buena cara, ni el tuviera buena cara, sino la tuviera muy limpia. Pues quien dira q̄ Dios no tiene buena cara? Y si el melindre de los Judios supersticiosos, le poniã acusaciō criminal; porque no se lavavan sus dicipulos las manos para comer el pan, q̄ hizieran si le pudieran dar en cara cō que no se lavava la cara el que nos dio a comer el Pan, que es la Cara de Dios?

El ultimo testimonio del Hijo, q̄ es *Testis fidelis*, q̄ en el cielo atestigua estaverdad, q̄ como es secreto q̄ solo se sabe en el cielo, y no se à revelado hasta aora a la tierra, del cielo an de ser los testigos; porq̄ solos lo son de vista. Y si biẽ lo son todas las Divinas Personas, pero à la del Hijo por particular apropiacion se le dà el titulo de testigo fiel, lo vno para asegurar mas de toda sospecha el testimonio de Hijo en favor de su Madre. Y porq̄ a el le tocava mas de cerca dar testimonio del Trono q̄ se hizo para el, y en el solo se entronizó. Y porque como el fue el leal testigo de la integridad virginal de su Madre, naciendo della, lo fue tãbien de la del alma, q̄ es de mayor estima, y como tocó a su honra nacer de Madre Virgẽ, tocó mucho mas a la misma, defenderla de la corrupcion del alma, y no lo estuviera si el pecado vuiera hecho suerte en ella. Este testimonio de tan fiel testigo como el Verbo divino, lo avremos de oir de boca del Angel, q̄ recibio el recaudo de la Persona del Verbo, quando trajo la embaxada a la Virgen, que aunque fue decretado por el acuerdo delas tres Divinas Personas, a la del Verbo, como mas interesado se lo podemos atribuir, como suyo, q̄ a quien mas le tocó pedir su consentimiento a la Virgen, fue a la Persona que avia de encarnar. Quando el celestial Parainfo traxo del cielo la embaxada a la Virgẽ, entre otras palabras con que la sãludó, fue dezirle, *Gratia plena*, cuya grandeza admiró tanto a la Virgen, que estrañando q̄ tal

*No tuviera Dios buena cara, si la Virgẽ no estuviere limpia de pecado.*

*Testimonio de el Hijo, por boca del Angel.*

## Sermon de la Concepcion

recaudo fuese para ella, bañò sus rosadas mexillas cō vn virginal pudor, nacido de vna profunda vmildad, donde veo vna nueva cifra del misterio que tratamos, y para descifrarla.

Presupongamos lo primero, q̄ esta palabra *Gratia plena*, no fue titulo sobrepuesto, ni encomio de alabāça, sino llamarle su proprio nōbre, como le oyó de la boca de Dios el Angel, quando le dixo a quien avia de llevar la embaxada. Este nōbre le puso el cielo quando fue concebida (como a su Hijo) y de allá lo traxo el Angel a la tierra, q̄ aca no se sabia su proprio nōbre, y tomó a su cargo el cielo imponerle, porq̄ como el nōbre es image y retrato de la cosa por quien se sustituye, a quiē pertenece poner el nombre ajustado a cada cosa, es a quien conoce el ser de ella, que por esso vinieron todas las cosas luego q̄ fuerō criadas, a pedir su proprio nōbre a Adan; porque cō la sabiduria que Dios le comunicó penetrava intimamēte la essencia y naturaleza de cada cosa, y conforme a ella ajustavan los nōbres, *Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius*. Y como solo Dios conocia lo que avia puesto en la Virgē, el quiso ponerle el nōbre, y se lo reveló al Angel quando le embió con la embaxada, que aunque sus padres aca en la tierra le llamaron M A R I A, el que le puso el Cielo, y el proprio suyo (que aca se dize de Pila) es Gracia llena. No ignorava el Angel el nombre de Maria, pues en el discurso de la platica, asegurandola de su recelo, se lo llamó, *Ne timeas Maria*, sino porque demas de q̄ fue el nombre q̄ oyó de la boca de Dios, sabia el Angel, que la nueva dignidad le avia de dar nuevo nombre, que es estilo del Cielo, con el nuevo oficio; ò dignidad, dar también nuevo nombre. A Abran quando le escoge por cabeça de su linage, le muda el nombre, dándole vna letra del suyo proprio, y le llama Abrahan: y en la letra añadiendo pudo muy bien delectrear el misterio. A Simō quando le escoge para cabeça de su Iglesia, le llamó Pedro, dando le

Genes. 2.

Luc. 1.

Gracia llena es el proprio nombre de la Virgē, y se lo puso el Cielo desde su Concepcion.

le en el nuevo nombre la cifra de su dignidad, que en llamarle piedra le dixo, que lo avia de ser fundaméntal de su Iglesia, y como a la Virgen le llevavan la embajada del nuevo titulo de Madre de Dios, le dan también nuevo nombre de gracia llena, y en el nombre vn assomo de la dignidad para que la escogieron, que siendo la dignidad de Madre de Dios (la inmediata a la gracia dela vnion, que es la suprema gracia) pedia la mayor despues della, y mas excelente gracia, y el lleno de todas las gracias, sin que le faltasse ninguna, que si alguna le faltara, ya no fuera llena.

Presupongo lo segundo, que aquella palabra *Plena*, no es verbo sino nombre, que se adjectiva cō gracia, y fue de zirle: Dios os salve Gracia llena, o llena de gracia, sustituyendo este nombre en vez del de Maria; porque no solamente quiso dezir el Angel q̄ estava llena de la gracia comun, que es ornamento del alma, aventajandola solamente en los grados de gracia, sino que era ella el lleno de todas las gracias, y de todas las diferencias de gracia, q̄ caben en sujeto capaz de gracia, y que no avia vazio ninguno que en ella no estuviessse lleno, ni en su lleno avia vazio ninguno que llenar, no solamente quanto a la eminencia y ventaja de gracia, sino también quāto al ser singular, vnica, sola, sin semejante, ni igual, y no lo fuera sino vuiera tenido la gracia de justicia original, que otra ninguna criatura descendiente de Adan, y privilegiada tuuo: por que de otra manera no fuera singular en las diferencias de gracia, aunque lo fuera en el grado y colino della. Bien claramente dixo esto el gran Gregorio Necesaríense: *Si. Gregor. Nequidem propter benedictionem, quia sola fuit benedicta, factum cesariense ser est ut sola fuerit sancta, & corpore, & spiritu. Sola, dize, que mon. de Annuntiatione.* fue llena, porque lo fue en vn genero de gracia singular, que otro ninguno tuvo, qual fue la dela justicia original. La Virgen Santíssima lo dize de si en las palabras que le aplica la Iglesia, *Et in plenitudine sanctorum detentio mea.* Y *Ecclesiastici* en la plenitud de toda santidad fue mi detencion. Tomè 24.

## Sermon de la Concepcion

la carrera tan de atras, y passè tan adelante, q̄ nadie salio  
*Paró en la* a parejas cômigo, ni yo parè hasta llegar a la plenitud de  
*plenitud de* toda gracia, y parè porq̄ no vuo adonde passar. Lleguè a  
*la santidad,* donde nadie llegó, y ni alli me detuviera si uuiera mas dō  
de me adelantar.

*porq̄ no vuo* Cierro este intento con lo q̄ bien advirtio Ricardo de  
*passar mas* S. Viçtor, que la gracia de la justicia original, era gracia  
*adelante.* entera, y no lo es la gracia q̄ aora justifica las almas. Bien

*Tuvo el lle* ra, porque la gracia dela justicia original sujetava el alma  
*no de todo* a Dios, y tambien la carne a el espiritu, y la razon tenia a  
*genero de* raya el apetito, sin defenfrenar se, lo qual no haze la gra-  
*gracia, y no* cia que se nos dà despues del pecado original, que aũque  
*sedixera lle* sujeta el alma a Dios, pero no la carne al espiritu, pues el  
*na de gracia* apetito se queda con su natural rebeldia contra la razon,  
*si le faltara* y le resiste, y contradize, y repugna, y es menester q̄ an-  
*la de la ju* de siempre la razon con la rienda en la mano, governan-  
*sticia origi* do el frèno del apetito desbocado, y a vezes haziendole  
*nal.* sangre con mas fuerte sofrenada, y asì aunque la de aora  
sea gracia mayor, es menos entera, como es mayor vn  
gigante que vn enano; pero si a el gigante le falta vn bra-  
ço, y el enano està cabal, y entero, serà el gigante mayor  
pero mas entero el enano. Aviendo pues de ser la gracia  
de la Virgen, no solo mayor en grados de gracia, que la  
de todos los hombres, y Angeles, fino tambien mas en-  
tera, y llena (effo quiso dezir el Angel en llamarle *gracia*  
*plena*) no solamente por el colmo, sino por la entereza,  
en la qual fue singular, vnica, y sola. Por el dicho del An-  
gel, por el decreto del Cielo, por el acuerdo de las Divi-  
nas Personas, por el nuevo nombre con que el Angel la  
 nombra, por el testimonio del Verbo Divino, se conven-  
ce que no solamente no le tocó el pecado original, sino  
que

que tuvo su Santísima alma el atavio y adorno de la justicia original, como lo dixo san Gregorio Nisseno: *Dominus tecum, qui ex terra Virgine fecit Adam, & ex eius costa Euan.* El Señor es contigo, que criò a Adan de tierra virgen, y a Eva de la costilla de Adan: como quien dize: Teneis Virgen Santísima singularísima gracia entre todas las criaturas; por que al tiempo que sois concebida, està con vos el mismo Señor, que estuvo en la creacion, y formacion de Adan, y Eva, y si ellos fueron criados en gracia, y sin pecado, con mayor razon vos aveis de ser concebida sin pecado, pues sois criada para tanto mayor grandeza, quanto es mas ser Madre de Dios, que cabeça del linage de los hombres.

Aora querria yo preguntar, si dize Dios que el Trono de su Hijo en sus ojos es como el Sol; donde interviene parecer de Dios, aunque aya otro contrario, a qual parecer será razon estar? A quien desagradará lo que a el le agrada? ni quien reprovará lo que el aprueba? Si los ojos de Dios son tan puros, que la misma pureza de los Angeles no es limpia en sus ojos: *In Angelis suis reperit prauitatem*, en razón de devisar manchas, è imperfecciones, qual vista descubre mas, la vuestra, ó la de Dios? Pues si en los ojos de Dios es esta Señora tan clara, tan resplandeciente, y sin macula, como el Sol, quando aya otros ojos que divisen mancha, a que ojos avemos de creer, ó en quien estará la mancha, en ella, ó en los ojos que la ponen?

Concluye el sagrado Testo, hablando del Trono de Salomon: *Non est factum tale opus in vniuersis regnis.* No se fabricó en la tierra Trono semejante, y no se à de entender de la preciosidad de la materia; porque si se rebuelven las historias vinanas, otros leemos que hizieron Emperadores y Monarcas del mundo, de tan preciosa materia. El Trono de los Reyes de Persia (escribe Filostrato) que era todo de oro: y Brisonio escribe de Xerxes, q

Gregorio Nisseno. sermo. de Annuntiatio. Evangelica.

Concebida engracia, como fue criada Eva.

Los ojos de Dios dan la cierta calificación, que son ojos sin nubes. Job 4.

El artificio del Trono, sin igual.

Filostrato. lib. 2. Imaginum. Brisonus lib.

estuvo



## Sermon de la Concepcion

2. de Regno  
Persarum.  
Athenens lib.  
1.

Florus.

Su arreo de  
propriedades  
desdivinas,  
contribuyē-  
do a ellas to-  
das tres Di-  
vinas Perso-  
nas.

Semejante al  
Padre.

estuvo mirando la batalla naval de Helesponto desde vn Trono labrado de marfil y oro. Atheneo en su primo-  
ro libro refiere de Philarco, que el Trono de Alexandro  
era todo de oro, sustentado sobre ocho columnas, todo en-  
ramado de platanos, y parras de oro, con razimos pen-  
dientes de perlas preciosas, de color vario, y valor incó-  
parable. La popa de la nave en que navegó Cleopatra  
(dize Floro) que era fabricada de oro, y assi no era el de  
Salomon vnico y singular por la materia, pero eralo por  
la forma; porque la traca era esquisita, el arte singular, y  
nunca visto el artificio. Y diolo mas a entender el origi-  
nal del Hebreo, que lee, *Non est factum tale opus sic*, alu-  
diendo con el *sic*, a la forma y hechura, mas nuestro Tro-  
no tiene essa mayor ventaja, que en la materia, y en el  
primor del arte, fue singular, y assi le quadra mejor *Non  
est factū tale opus sic*, assicomo el, ni le ay, ni pudo aver o-  
tro, como ni pudo aver segunda Madre de Dios, que si  
bien en algunos se hallarō repartidas algunas gracias se-  
mejantes a las suyas; pero en ninguno, ni en todos jun-  
tos, ni tantas, ni con tanta excelencia como en ella, si biē  
ella tuvo las que todos juntos (que como dixo san Gero-  
nimo, *Tota se infudit plenitudo gratiae in illa*) y otras mu-  
chas que nadie tuvo; porque en todo fue singular: que  
como este Trono se adornava para vna de las tres Divi-  
nas Personas, para que fuesse digno Trono de Persona  
Divina, de la recamara de su deidad, sacaron para su ar-  
reo divinas joyas, contribuyendo cada qual la que por  
particular propiedad le competia, y assi quedō adorna-  
do de pieças de divinidad. Que si es propiedad del pa-  
dre engendrar vn hijo, por quien todas las cosas tienen  
ser, Maria engendra al mismo Hijo, por quien todas las  
cosas tienen buen ser. El Padre engendra al criador de  
todos, Maria engendra al Salvador de todos, y siendo  
ella tan buena Madre (en razon de Madre) como Padre  
Dios, no se avia de poder dezir, que el Verbo Divino era  
Hijo

Hijo de mala madre, enemiga de Dios, hija de yra, esclava del demonio, y de mal nacimiento, que todas estas denominaciones da el pecado. Si es proprio del Verbo Divino; ser cristallino Espejo, en quien el Padre Eterno se mira, y imprime la figura de su sustancia (al qual la Virgen puso el estaño para que nos pudiésemos mirar en el, y imitarle) la Virgen fue tambien Espejo del Verbo

*Pemejante  
al Hijo.*

puro, luziente, y terso, para mirarse en el, y assi se mirò, y remirò en su hechura, para sacarle digno Espejo de su divino rostro: y mirandose en el; de tal manera imprimio su figura, que en la Virgē quedò impressa la del Verbo, que por esso la llama San Augustin Forma de Dios; porque dentro della reberverò su Divina Imagen. Pues no se avia de mirar Dios en Espejo manchado, y mucho menos estampar en el su figura sustancial. Si el Espiritu Santo es fuente de gracia, y santificacion, de donde manan todas las gracias, y dones Divinos, y tan abundante, que en su primera vena y manantial es Rio, que alegra la Ciudad de Dios, y procede de sede Dei, & agni, cuyas cor

*Semejäte al  
Espiritu sã  
to.*

rientes enriquecen de gracia toda la Iglesia. Este Rio tan caudaloso recogio todas sus corrientes, y soltando la repressa de golpe, y cõ impetu celestial, la envistio, y inundò de madera, que quedò Gracia plena, hecha fuente y mar de gracia, cuyo minero es el Espiritu Santo, y no mar estantio, sino corriente, que sus corrientes enriquecen toda la Iglesia de gracia: ( Quia sic est voluntas Dei, qui totum nos habere voluit per Mariam, dize san Bernardus.

*Apocal. 22.*

do) que assi fue voluntad de Dios, que ella fuesse el canal por donde el inmenso mar de las divinas misericordias se nos comunica. Y si el Espiritu Santo rompio la repressa de todas sus gracias, para inundalla, porque avia de repressar la gracia de la justicia original, y ser en esto avaro el Espiritu, que tiene por renombre liberal, y q̃es tan dado a dar, que es su proprio nombre Don? y avien-

*Bernardus.*

*Sermon de la Concepcion*

**Desde el pri-** aviendo se lo de dar, no avia de tardar en darle este don  
**mero instan** a la Virgen, en el primero instante de su Concepcion, el  
**te de su Co** que es tan veloz, tan presto, y ligero en sus acciones, co-  
**ncepcion pre-** mo lo muestran las formas en que vino al mundo visi-  
**servada.** bles: de Paloma, que entre las aves es la de mas presto  
buelo, de viento, que por su ligereza le ponen plumas,  
*Super pennas ventorum*, de fuego, que se dexa atras el vien-  
to, y compite con las alas de los espiritus Angelicos; y  
como esplayó sus corrientes de gracia en Madre de tan-  
to fondo, y tan espaciosa playa como la que avia de ser  
Madre de Dios, pues cogio dentro de sus venas la  
inmènsidad de Dios, boso y revirtio en nosotros  
tanta gracia, que por ella podemos  
esperar la gloria: *Quam*

*mihi, &c.*

(.:)

L A V S D E O.



Sub correctione Sanctæ Matris  
Ecclesiæ.